

	EN MADRID.	EN PROVINCIAS.	EN EL EXTRANJERO.
En Madrid.	10 rs.	12 rs.	14 rs.
En Provincias.	12 rs.	14 rs.	16 rs.
En el Extranjero.	14 rs.	16 rs.	18 rs.
En las Antillas.	16 rs.	18 rs.	20 rs.
En Filipinas.	18 rs.	20 rs.	22 rs.

El Eco de España se publica todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

## LA VERDAD SOBRE LA SITUACION.

Cuando uno y otro día hemos espuesto al público con imparcialidad, con rectitud y con perseverante energía los desastres de la revolución, la inconsecuencia de la revolución, la esterilidad y la impotencia de la revolución, nos contestaban nuestros adversarios: «No se puede hacer todo en un día; todo se remediará con el tiempo; nosotros respondemos del éxito de la revolución» y de que se acilinaran sus principios, sus hechas y su realización sus promesas. Desde luego ya no hay obstáculos tradicionales: desde luego se observan espantosamente las prácticas parlamentarias, y esto es un gran progreso; y aunque no fuera mas que por esto estaría bien hecha y merecida la sanción popular la revolución de Septiembre: todo lo demás se realizará igualmente.

Estas han sido, poco mas o menos, las palabras con que se contestaba a nuestras quejas y a nuestros razonamientos.

No hemos tenido necesidad de esperar mucho tiempo para ver al suelo todo el edificio del edificio revolucionario que se ha venido a tierra con el edificio mismo.

A la primera crisis verdaderamente política que ha ocurrido en los alcázares de la situación, en la primera ocasión, sin ambages, sin rodeos, sin escepticismo, a sangre fría y sobre seguro, D. Amadeo, traído esclavamente como observante de las prácticas parlamentarias, comparandole previamente con adulación y ligereza a Guillermo de Orange y Leopoldo de Bélgica, ha seguido más bien la conducta de Carlos I, y ha dado el decreto de suspensión de Cortes en una forma hasta ahora inusitada en España y en Europa.

En este estado las cosas, seria temeridad inaudita no conocer la verdadera posición de los ejércitos beligerantes, y nosotros que no tenemos el menor interés en ocultar la verdad a nuestros lectores y al público en general, ni hacemos cabales, ni necesitamos buscar fórmulas, porque tenemos una bandera limpia, porque poseemos la única verdad constitucional, porque tenemos doctrinas fijas, principios seguros, elementos para la verdadera conciliación, porque tenemos sobre todo seguridad completa en el éxito de nuestra causa, como hemos tenido acierto hasta ahora en todos los pronósticos que hemos hecho, nosotros vamos a decir a los ejércitos beligerantes, su verdadera situación y la suerte que les está reservada. Nosotros tenemos la ventaja de poder manifestar nuestros mas ocultos pensamientos, seguros de que por esto no perjudicamos en lo mas mínimo a nuestro partido, porque las cosas naturales suceden a pesar de los hombres, a pesar de los partidos, a pesar de las revoluciones, y el triunfo de nuestra causa está por encima de los partidos y de la revolución.

Hay mas; en otras épocas ha sido preciso dar batallas para vencer a la revolución: ahora ni eso hace falta. Ha de venir todo por sus pasos contados. La revolución de Septiembre cae en estado de putrefacción, muere por sus propios excesos, como el joven disipado, que en la flor de la edad parece un decrepito octogenario.

Pero veamos claramente la situación actual. La unión liberal se ha hecho dueña absolutamente del poder, y se ha hecho dueña del poder sin la responsabilidad del gobierno, sin la obligación de haber dado batalla alguna en las Cortes ni en las calles, sin haber espuesto como en 1856, y sin haber hecho uso de la metralleta como en aquella memorable fecha.

La unión liberal ha cogido como por la mano al ministerio Maltampo, el cual ha servido de parapeto en la ocasión presente; ha cogido como por la

FOLLETIN.

## EL MAL DEL PAIS.

(Continuación.)

«Un millón de dotes, profirió como al desénido, pero sin perder de vista al doctor, que parecia fascinado con aquella considerable suma. Conociera V. amigo mio, al yerno que me hace falta?»

«Si, dijo Pascual, con tal que pudiese emplear una minima parte de esa dote en pagar un compromiso sagrado.»

«Querido doctor, soy poco diestro para adivinar enigmas, y desearia se explicase V. mas claramente. Pues bien, señor de Daza, tengo un amigo, mejor que amigo, un hermano, pues lo es para mí, que reúne las circunstancias que V. desea; pero no puede casarse antes de rehabilitar la memoria de su padre que murió a consecuencia de algunas pérdidas, y del pesar que le causó el ver sin crédito su firma.»

«Mi querido Pascual, no es a su amigo de V. a quien yo quisiera confiar la felicidad de mi hijo; y si V. hubiese sido menos modesto, habria comprendido que no podía hablar sino de V. mismo, le dijo el señor de Daza, arrepentido de haber sospechado por un instante del joven doctor. No me niegue V. esto, amigo mio, si es que acaso leaonga su corazón. Ya le debo la vida, y ahora le deberé todavía mas, la alegría de mis últimos años y la dicha de morir en paz.»

Pascual se quedó mudo y absorto. El señor de Daza le dijo, casi en los mismos términos que Magdalena, que suavizara las penalidades de su vejez y las angustias de su muerte. Sin embargo, no sabia lo que habia de responder.

«Tómese V. tiempo para pensarlo, mi querido amigo, le dijo el Sr. de Daza. No quisiera yo que solo por mis ruegos me diese V. un consentimiento de que tuviera que arrepentirse, y si acaso me ha de dar una negativa, tambien quiero prepararme a sufrirla.»

Pascual escribió a su madre. Desaba que esta viese a Anita, y le rogó que viniera. Pero unos días antes habia dado Magdalena una caída, y aun cuando era un ac-

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Domingo 3 de Diciembre de 1871.

NUM. 556.

mano a D. Amadeo, el cual ha servido de instrumento admirablemente. La unión liberal hará las elecciones, sin que nadie la pueda reprender de que hace uso de la influencia moral, sino que hace uso de su ingenio, lo cual es perfectamente constitucional y parlamentario, porque no tiene ella la culpa de que los progresistas sean una, dos y tres veces simples, y que después del 43 y del 56 y del 68 no hayan aprendido ni a gobernar a los demás ni a gobernarse a sí mismos. Les está bien empleado lo que les sucede, y todavía han de tener que dar gracias a la unión liberal, porque después de haberles puesto a la vergüenza, tenga compasión de ellos y no les aplique las disciplinas de fuego.

El Sr. Sagasta ha conseguido atraerse todos los odios de su partido, y como no tiene el valor ni el carácter que exigen las circunstancias, y como teme que le llamen apostata, sin embargo de que se lo están llamando todos los días, está en la mas falsa de todas las políticas. No tiene el gobierno, y tiene toda la responsabilidad del gobierno. No está con la unión liberal, y está haciendo la causa de la unión liberal. No está con los progresistas, lo destestan los progresistas, y él se empeña en llamarse progresista-democrático; obcecación funesta para el Sr. Sagasta el primero, para su partido después, y en perjuicio de la nación siempre!

El Sr. Ruiz Zorrilla, que indudablemente tiene a su lado a la mayoría de su partido, se encuentra, sin embargo, debilitado por la division latente y notoria de los progresistas. El Sr. Ruiz Zorrilla ha sido ya arrastrado por las corrientes de la democracia, que dirijen con ímpetu y con talento Martos y Rivero; y a su vez, necesitando alimento, necesitando fuerzas vivas para resistir y para acometer a un tiempo, Zorrilla, Martos y Rivero se inclinan hacia los republicanos; y así como por la pendiente de Sagasta se ha ido el poder, sin poderlo remediar, hacia la unión liberal, cosa que nadie duda, porque todo el mundo ve y palpa, así si D. Amadeo da un cambio de frente, propio de las inteligencias opacas, y entrega el poder a Ruiz Zorrilla, Ruiz Zorrilla no será mas que un parapeto, como Maltampo; el parapeto para que manden y dominen el grande orador, el gran filósofo y el gran práctico de la democracia, o sean Castelar, Pi y Margall y Figueras; en una palabra, la república federal.

Estas son las consecuencias naturales e inevitables del primer mal paso dado por nuestro Guillermo de Orange y nuestro Leopoldo de Bélgica.

Nuestro deseo es que se le conozca bien, es decir, que tengamos otro par de crisis como la que acabamos de pasar, o como la que estamos pasando, y estamos seguros que los revolucionarios de Septiembre, los de los tres brazos, los de los tres elementos, todos los que conserven un poco de amor a su patria, han de decir:

«Señor, pequé: que vuelvan los Borbones. Esta y no otra será la solución. Ya se lo dice todo el mundo al oído. Pronto será el grito universal de la nación española.»

## LOS CORTESANOS.

Parece que ayer estaban algo tranquilos y poco menos que satisfechos los zorrillistas, porque en Palacio habian sido objeto de algunas sonrisas y apretones de manos, ni mas ni menos que lo fueron dos operarios de las fábricas de Valencia en Septiembre último. Dicese que al encontrarse en aquellos salones borbónicos, no les cabia el gozo en el cuerpo y hasta se hallaban pesados de haber acudido a la amenaza de derribar los obstáculos tradicionales, y de haber censurado la falta de cortesia parlamentaria.

La noticia de la enfermedad de Magdalena causó a Pascual suma inquietud, y se apalararon sus proyectos matrimoniales. Disponiase a ir a cuidar a su madre, cuando llegó Julia, que habia tenido la delicada atención de visitar a la bondadosa laboradora antes de regresar a Madrid. Julia tranquilizó completamente a su amigo y le instó para que realizase el casamiento que se le habia propuesto. Estrechábase tambien el señor de Daza; y al fin cedió.

Ana conservaba un recuerdo muy grato de Pascual, que le habia parecido un enviado del cielo cuando la grave enfermedad de su padre le puso en peligro de muerte. Volviólo a ver con una buena posición y un nombre ya célebre; no opuso resistencia alguna a la voluntad de su padre, y con gusto entregó su mano al doctor Romero, quien tambien al mundo, y no oyó con gusto esos proyectos de retirarse de la sociedad. Procuró el marido hacerle comprender que él no podia, sin perjudicar su porvenir y sin faltar a sus obligaciones, renunciar a la ciencia en que ya habia hecho grandes adelantos.

No quisiera yo impedirle, le contestó ella, que te hagas un hombre célebre; trabaja, pues; mas ten presente que ayer ya lo tenias una niña, y que no puedes condegnarte a la soledad. Tu me participarás tus triunfos y yo te referiré los míos, viviremos así, sin dejar de estar unidos, tu en las elevadas regiones de la inteligencia, y yo en el dominio de la realidad.

Afirmóse Pascual con semejante respuesta, que no esperaba; pero queria mucho a Ana, y nada temia tanto como verla triste o hacerle derramar alguna lágrima. Creyó que se casaria muy pronto de andar en pos de vanos gozos, y que por sí misma acudiría a la soledad que ahora le aterraba.

Por su parte la joven, engrandecida con la libertad que le permitia su marido, se propuso formalmente no abusar de ella; mas no tuvo en cuenta ni la seducción de los elogios, ni el atractivo de los placeres, ni las instancias de las amigas. Al principio dejaba de vez en

laria con que se habia procedido en la noche del 17 al 18 del mes próximo pasado.

Haber dado un disgusto a aquellos señores, que se dignaban sonreírse, cuando los radicales, depolviendo su fiera, los saludaban inclinándose hasta aparecer en perfecta linea horizontal la cabeza y los faldones del frac; habérles dado, decimos, el disgusto de una amenaza tan formal como la de tratos de obstáculos, de institución inferior a la libertad y de otras cosas no menos trascendentales; habérles hecho saber, y esto desde las tablas de un teatro, que Vargas tenia un fusil de aguja para lo que pudiese suceder; todo esto y otras no menos graves consideraciones los tenían algo confusos y turbados, aun en medio de la exhorbitancia de sus alegrías, por verse pisando aquellas alfombras pagadas por la reina doña Isabel II.

Otra idea venia a ocasionarles amargos sinsabores y turbarles aquella inesperada e inverosímil felicidad. Al contemplar tantos ministros, que en otros tiempos habian frecuentado aquellos salones, para rendir pleito homenaje a Isabel II y aconsejarla que no llamase al poder a los progresistas, y en ciertos dias para darle cuenta de que los iban ametrallando por todas partes; al ver allí a los hombres que en 1854 se unian a los progresistas contra la reina, y a los dos años de conspiración se hacian muy realistas de Isabel II para derribar al general Espartero y acuchillar a la milicia nacional de Madrid, y disolver en seguida la de toda España; al contemplarlos, decimos, en aquellos mismos salones, los progresistas de Ruiz Zorrilla sentian correr por sus nervios un frío de muerte; sospechando que ahora pudiesen hacer otra parecida a la de entonces.

Porque a la verdad, si los progresistas tienen ahora, como indudablemente han de tener después de haberlas predicado tan constantemente y con tanta convicción, las ideas que tenían acerca de lo que son los palacios; de aquellas pavorosas intrigas detrás de las cortinas, detrás de las mismas cortinas que anteanoche mirarian con recelo al menor movimiento ondulatorio de la seda de los pañolones, por si detrás se hallaba algun intrigante o conspirador; de aquellas camarillas; de aquellas perdidas; de aquellos insidiosos cortesanos; de aquellos conciliabulos; de todo, en fin, lo que tan admirablemente les servia para sus melo-dramáticos artículos, y espulzantes discursos; si los progresistas, repetimos, tienen ahora las ideas que tenían en otros tiempos acerca de todas esas cosas, debian de ponerse de punta sus agrestes cabellos, solo con pensar que pudiesen una vez mas ser víctimas inocentes de alguna intriga palaciega y tropezar con esos obstáculos que en la última hora de La Discusión se decia haberse vuelto a presentar.

Cierto es que tenían, en medio de todo, un consuelo; el de pensar que todas esas cosas graves y malos sucesos que acacian a los progresistas, no pueden volver después de dado el grito de ¡abajo los Borbones! porque, según los mas entendidos patriotas, solo con los Borbones les podia suceder. Sin embargo, aun para atenuar el consolador efecto de esa suposición, les asaltaba el funesto recuerdo (en mal hora no invocado por el Sr. Candau en su circular, al decir que la dinastía de Austria habia venido como grande instrumento de despotismo) de haber venido a restablecer a Fernando VII en su trono y libertad de acción, un célebre Sargento de granaderos, que se habia impuesto por penitencia acabar con el poder de los liberales en España. ¿Por qué podria venir este recuerdo a acibarar los gozos de los progresistas en la reunion de anteanoche?

Allí estaba Figuerola, que cinco dias antes habia dicho en el circo de Price que el partido progre-

so, cuando, por acompañar a Pascual, de asistiendo un baile, a un concierto, o a una reunion cualquiera; mas estas deferencias, que el doctor hubiera comprado a costa de su sangre, fueron cada dia mas raras, y antes de cumplidos dos años de su casamiento, siempre que Ana se quedaba en casa, era para recibir una sociedad numerosa y elegante.

Pascual se presentaba un momento en el salon, y luego, encerrado en su gabinete, procuraba distraerse de su displicencia con el estudio. No se quejaba, ni se creia con derecho a ello. ¿Era acaso culpa de Ana que él hiciera consistir su felicidad en lo que nadie la cifraba, y que su humor estravagante y melancólico hallase insipido lo que los demás tanto ansiaban?

De esta manera pensaba el doctor para cohonestar la conducta de su esposa; pero al cabo el resultado fué que ahora se encontraba mas solo que nunca. Para descansar de sus áridas tareas se habia formado la ilusión de disfrutar la paz de una modesta familia, esos gratos coloquios en que se dilata toda el alma y los lisonjeros proyectos que se comunican junto a la cuna de un hijo. Tenia, es cierto, una casa suntuosa, pero estaba abierta para cuantos ociosos de buen tono querian venir a pasar en ella una hora; tenia una mujer encantadora; y para la sociedad se la disputaba; tenia, por último, una niña, pero la inocente dormia bajo la vigilancia mercenaria de una nodriza.

Pascual, en fin, habia creído volver a hallar un amigo cuya presencia le consolaba; pero Julian habia marchado a Valencia nombrado catedrático de la facultad de medicina.

El doctor Romero, en medio de su opulencia, sufría tristezas y penas que su mujer positivamente no habia comprendido, pero que su madre habia adivinado. Muchas veces, mientras que Ana le creia entregado a sabias investigaciones, dejaba él caer una ardorosa lágrima en la página que sin comprenderla estaba leyendo: acordábase de su pueblo, de los alegres años de su niñez, de la paz que reinaba en la humilde habitación de su padre, del rústico pan que en ella se comia con tanto gusto, y de las sencillas narraciones que formaban el atractivo de las noches: olvidaba entonces el presente y el porvenir para renacer en el pasado.

Si Ana hubiera sabido leer en aquel corazón afectuoso y tierno, se habria compadecido de su sufrimiento;

sista habia sido bastante fuerte para derribar instituciones seculares, dando con ello a entender que mas facilmente derribaria otras que no contaran siglos: allí estaba, comiendo sin cuidado y tan fresco como se quedó cuando le probaron plenamente que habia sido un calumniador al llamar ladronas a dos augustas señoras: allí estaba sonriendo cuando le dirigian una mirada benévola aquellas «instituciones» que no son seculares: allí estaban otros progresistas comiendo tambien y sonriendo ante las miradas y al paso de su amo y señor.

Todos procuraban serle agradables y merecer una palabra, una sonrisa y sobre todo un apretón de manos, lo cual no podia menos de ser indicio seguro de próximo encumbramiento.

¿Qué progresistas! aquellos salones los tenían embobados y atónitos: allí aspiraban un ambiente anti-democrático y hubieran consentido en renegar de la libertad y hasta en quemar en una de aquellas espaciosas chimeneas el manifiesto de 15 de Octubre, si se les hubiese asegurado la asistencia perpetua, con sus fras nuevos y sus camisas de algodón con vistas de hilo, a las recepciones y sobre todo a las comidas de los viernes y de cualquier otro día de la semana. Casi, casi iban convencidos de que se podia ser cortés sin dejar de ser progresista; y de que se podia abjurar del progreso a trueque de frecuentar aquellos salones, objeto en otros tiempos de todos sus odiosos y patrióticos furios.

En esa misma afición a palacio y sus antiguas reminiscencias de las intrigas y camarillas los tenían ya ayer de nuevo sobrealentados y en disposición de que se los podia ahogar con un caballo.

¿Qué significa, decian, esa privanza repentina de los unionistas? ¿Por qué tienen de pronto la audacia de reunirse y hacer pública ostentación de lo que hasta ahora habian creído prudente ocultar? ¿Qué se proponen al juntarse, como se van a juntar senadores, diputados y prohombres del unionismo? ¿No contentos con reunirse bajo la presidencia del general Serrano, llaman tambien al general Concha, otro de los ametralladores de 1856? ¿Hay aqui alguna intriga? ¿A qué vino de incógnito Claidini, no habiéndose ni aun siquiera presentado en la Tertulia progresista? ¿Habrá de renunciarse al placer de ir los viernes a palacio? ¿Habrá que avisar a Vargas, para que salga con su fusil de aguja? y sobre todo, la comida del viernes próximo ¿será la última de la temporada, porque el resultado de las elecciones haga variar de comensales?

¿Qué dudas tan desgarradoras! ¿qué perances tiene el oficio de cortesanito! ¿no seria bueno tener en reserva algun artículo de cortesia, o otra reunion en el Circo de Price?

## ELECCIONES DE AYUNTAMIENTOS.

La Gaceta publicó ayer una circular del señor ministro de la Gobernacion bastante extensa, y que podria haberse reducido a cuatro palabras.

El señor ministro de la Gobernacion hace mala historia, mala literatura y mala politica con su circular, lo cual no sorprenderá a nuestros lectores.

El Sr. Candau desea que sean elegidos para los ayuntamientos personas dignas, ilustradas y que administren bien los intereses del comun, y dice que los ayuntamientos no son cuerpos políticos con arreglo a lo determinado por la sabiduría de las Cortes Constituyentes; pero, siempre ha de haber un pero en las mejores concepciones humanas, pero que los gobernadores deben procurar que en las corporaciones municipales, así, sin carácter político alguno, no entren los que no reconocan la legalidad existente, es decir, que no formen parte

de los ayuntamientos los carlistas, republicanos, moderados ni conservadores que no reconozcan para nada, y están en su derecho, lo proclamado por las espresadas Cortes Constituyentes. Y nosotros decimos: formando estas agrupaciones la mayoría de la nación, ¿de quién quiere el Sr. Candau que echen mano los electores para constituir los municipios?

Las elecciones serán políticas, precisamente por la naturaleza de los actos del ministerio. Las elecciones serán políticas, porque han de servir de norma y guía para otras mas graves resoluciones. Contra la intención de la ley, contra la voluntad del ministerio, las elecciones presentes tendrán un marcado carácter político y los ministerios serán los primeros en cantar victoria si esto fuera posible.

Hace bien el Sr. Candau en curarse en salud. Hace bien en declarar que no concede carácter político a estas elecciones. Conoce lo que ha de suceder, y esto hace honor a su perspicacia, y se prepara para decir: eso ya lo sabia yo, y con anticipación dije que no tenían carácter político las elecciones. O lo que es lo mismo, si el gobierno pierde las elecciones, no hace por esto tampoco cuestion de gabinete. El Sr. Maltampo continuará gobernando, o cosa parecida. El gran Guillermo de Orange y el gran Leopoldo, seguirán entendiendo el régimen constitucional a su manera, y será preciso acudir a las andadas.

Está visto, no hay remedio; y nosotros no nos hemos de empeñar en dar vista a los ciegos de nacimiento, porque no tenemos el don de hacer milagros; y en España es ya milagroso hacer cumplir con sus deberes a los ministerios, y aun aconsejarles en utilidad exclusivamente suya.

Debemos dar una buena noticia al Sr. Candau, ya que por decirle la verdad le seamos algunas veces desagradable. Que las elecciones de ayuntamientos están perdidas para el gobierno, no lo dudan ni los directores nuevamente nombrados, que son los que tienen mayores tragedias; pero según las noticias que recibimos de algunas provincias, la exageración de los carlistas y republicanos es tan grande, y su exclusivismo es tal, que es posible que lo que el gobierno no consiga con sus propias fuerzas ni con las fuerzas de la unión liberal, declarada ministerial en toda España, lo consiga por los desaciertos de las fuerzas de la oposición.

En algunas provincias los carlistas ni quieren rabajar solos ni en compañía de las demás oposiciones. En otras quieren en las candidaturas la parte del león. Y poco mas o menos esta es la conducta de los republicanos, los cuales en algunas partes no quieren unirse a los zorrillistas, echándola de fanfarrones, sin conocer que su derrota es segura.

Nosotros hemos de decir la verdad a todo el mundo y en su día publicaremos los datos que ya poseemos y que naturalmente se han de aumentar en el curso de estos dias.

La indisciplina en España ha hecho grandes progresos, y los jefes que dirigen las oposiciones desde Madrid, no quieren conocer esta situación de los ánimos, por no confesar su impotencia cerca de sus amigos, o no dirigen sus huestes de modo que consigan el resultado apetecido.

Así y todo, la derrota del gobierno es segura; pero concertadas medianamente las fuerzas de la oposición, la victoria de la oposición haria temblar por lo estrechito el edificio entero donde se asienta el poder.

La prensa toda, sin escepcion ninguna que pueda deshonrarla, se ocupa de las graves noticias que comunica por telégrafo el gobernador superior civil de la isla de Cuba y que ha publicado la Gaceta.

pero tenia mucho en qué ocuparse para no dejar de brillar en primera linea, y apenas le quedaba tiempo para acordarse de su marido ni de su hija.

Magdalena, que aun estaba padeciendo de resultados de su caída, no pudo asistir a la boda del hijo; pero habia prometido ser madrina del primer niño. No vino, sin embargo, por impedírselo sus quehaceres.

El Sr. de Daza, que debió serlo, se vio precisado a emprender un viaje de algunos dias antes del nacimiento de la niña; por lo que, bautizada sin la presencia de sus abuelos, se demoró hasta su vuelta el festejar aquel suceso.

Se estaba aguardando a Magdalena, cuando impaciente esta por volver a ver a Pascual y por conocer a la nueva, se puso en camino sin dar aviso alguno. Llegó a media noche, tan contenta por la sorpresa que iba a ocasionar, que no sentia la incomodidad de un viaje de dos dias, e hizo que la encaminaran a casa del doctor Romero, después de haberse puesto sus mejores ropas en la última parada de aquella noche.

Pascual estaba encerrado con sus libros, que eran sus únicos y discretos confidentes. Ana tenia una reunion de sus mas escogidas amigas, y gozaba del placer de eclipárselas a todas por sus magníficos adornos y su radiante hermosura.

La funcion estaba en su mayor auge, cuando se presentó Magdalena. Un poco cortada esta por encontrarse en medio de un baile, detúvose en el dintel de la puerta, buscando con la vista un rostro amigo entre aquella alegre y bien ataviada muchedumbre.

Llevaba puesto el traje del día de fiesta: una mantilla redonda con velo, y por debajo de esta caíle el lazo bordado de las cintas con que sujetaba el pelo; la camisa bordada tambien y un corpiño de terciopelo oscuro; en el cuello tenia una gran cadena de plata sobredorada con una cruz que le llegaba al pecho, y el vestido era de seda con tiras de terciopelo.

Con su llegada atrajo Magdalena las miradas de todos e hizo cesar las conversaciones de todas las parejas. Algunas de las elegantes que bailaban, se sonreian moviéndose, aunque disimulando malamente con el abanico.

(Se continuará.)



La dolorosa serie de crímenes que vienen sucediéndose desde el principio de una insurrección, cuya responsabilidad debe pesar como el plomo sobre la conciencia de los que la han fomentado con sus desaciertos, va siendo ya demasiado larga y terrible para que la indignación, rebosando en el pecho de todo el que se llame español y de buen español se precie, no estalle en manifestaciones de verdadero patriotismo, reclamando enérgicamente que con toda la urgencia que la gravedad de los sucesos reclama, y a costa, si necesario, de los mayores sacrificios, se manden los refuerzos y auxilios de todas clases que basten a aniquilar en una sola campaña y en un tiempo breve la horda de foragidos que tienen sus guaridas en los espesos bosques de nuestra desgraciada antilla.

Sabemos que el gobierno dedica su atención a tan preferente asunto, porque así nos lo dicen sus órganos en la prensa y así debe inferirse del texto mismo de la *Gaceta*; y más que todo, porque al fin el gabinete está formado de españoles a quienes debemos suponer animados de nuestro mismo espíritu, deseosos de vengar los ultrajes que se hacen a la patria y de vengar a nuestros hermanos, víctimas de su lealtad, villana y cobardemente asesinados en la sombra.

Los restos mortales del infortunado Castañón han sido horriblemente profanados, sin que haya bastado a contener la insaciable saña de sus enemigos el hondo espanto y religioso respeto que inspiran las cenizas de los muertos.

Horribles son los sucesos que el telégrafo trasmite pero aun deben ser muchas más, las desgracias ocurridas, cuyo relato y cuyos detalles serán espantosos, si como creemos son ciertas las noticias que circulan con ese rumor sordo, que parece más bien un presentimiento que un hecho.

Sean 30.000 hombres los que se manden o el número que la pericia militar juzgue necesario, lo conveniente es que sea pronto, que no se dilate un instante más de lo absolutamente indispensable, el remedio de tales infortunios, por honra de la patria y por amor a nuestros hermanos. Y el jefe superior que mande el ejército expedicionario reúna las dotes necesarias, prescindiendo de méritos políticos y de ambiciones bastardas, para llevar, a cabo su noble empresa con gloria suya y de sus soldados, y honra y prestigio para su patria.

Tiempo hace que, pedido el retiro por el brigadier Topete, y negado por el gobierno, acudió al Tribunal Supremo de Justicia solicitando que la real orden fuera revocada. El Tribunal ha declarado improcedente la vía contenciosa, y que no ha lugar a la admisión de la demanda deducida por el brigadier D. Juan Bautista Topete.

Hace algunos días que, se encuentra enfermo nuestro respetable é ilustrado amigo el Sr. D. Antonio Benavides, con cuyo motivo ha venido a Madrid su hermano D. Francisco, dignísimo obispo de Sigüenza.

Deseamos el pronto y completo restablecimiento del ilustre enfermo.

La reunión de diputados y senadores que debe someterse lo acordado en la de los unionistas de ayer, se verificará mañana en el Senado, y parece que asciende a 76 el número de los primeros, y a 48 el de los segundos, contando entre los que se califican de unionistas a los que tienen alguna afinidad con ellos.

Nuestros lectores conocen ya, por lo que ayer les dijimos, cuál va a ser la fórmula que se someterá a la aprobación de esta junta, el apoyo desinteresado é incondicional al gobierno, sin tomar parte en él.

Después de tanto desinterés y de tanto despendimiento, todavía se dirá que los unionistas no tienen abnegación y espíritu de sacrificio.

¿Injusticia de estos tiempos!

Parece que el señor ministro de la Guerra espuso anteayer en el Consejo de ministros que se celebró bajo la presidencia de D. Amadeo, un plan de campaña que consideraba de resultados infalibles para acabar con el filibusterismo en las Antillas, y que fue aprobado. Algo diáramos porque no se equivocase en su pronóstico el Sr. Bassols.

Además quedó acordado no cerrar el alistamiento voluntario que se verifica en la Península para aumentar el ejército expedicionario de Cuba, y enviar en caso necesario algunos cuerpos de ejército, si continúa la resistencia de los rebeldes y el nuevo sistema de ataque no ofrece tan inmediatos y completos resultados como se espera.

En otro lugar nos ocupamos algo más detenidamente de la cuestión de Cuba. Por desgracia la situación actual no tiene, al parecer, nada de ilusoria, y aumenta en estos momentos la incertidumbre de no haberse recibido por el mal tiempo que reina, las explicaciones que se han pedido.

La *Lealtad*, ilustrado periódico de Almería, se publicó orlado el 28 del pasado Noviembre en celebración del 14.º aniversario del natalicio del escudo hereditario de S. M. la reina doña Isabel II, dedicando además al propio objeto varias composiciones poéticas y sentidos artículos.

Dos sueltos ha consagrado ya *La Correspondencia* a la Asociación de señoras Concepcionistas fundada en esta corte, bajo altos auspicios y sin la autorización del cardenal arzobispo. Nosotros que tenemos de la obra en ciernes noticias verdaderamente asombrosas, nos explicamos con facilidad la negativa del Emmo. Prelado, tratándose de una fundación que, falsando el título que lleva, ni reviste carácter religioso, ni tiene nada de común con la Santa Iglesia.

Lo que no acertamos a comprender es la alta protección dispensada a las concepcionistas en cuestión después que la revolución ha arrojado de sus santos asilos las concepcionistas verdaderas.

Podrían darnos los periódicos ministeriales la clave de este asunto? Aunque esperamos poco de su galantería, les prometemos desde luego la revelación de ciertos misterios, que han de prestarse a largas y profundas meditaciones.

Los gobiernos revolucionarios han llevado a España al último límite en cuanto a gastos y en cuanto a deudas.

Respecto de lo primero, vemos que figurando nuestro país el séptimo en la entidad de los presupuestos de ingresos, aparece el segundo en cuanto

a déficits, siendo solo Austria la que está por delante en este particular.

La veracidad de este aserto puede comprobarse por las siguientes cifras:

	Ingresos.	Gastos.
Inglaterra . . . . .	7.850.622.700 reales	7.549.781.600
Rusia . . . . .	7.150.924.755	7.150.924.755
Francia . . . . .	7.102.896.236	7.097.158.236
Austria . . . . .	5.109.056.000	5.885.892.810
Italia . . . . .	3.812.153.004	4.447.484.052
Prusia . . . . .	2.523.770.580	2.521.520.580
España . . . . .	2.142.898.220	2.872.102.728
Turquía . . . . .	1.636.387.275	1.934.279.800
Suecia . . . . .	1.087.834.600	1.131.899.400
Holanda . . . . .	777.448.048	773.278.248
Bélgica . . . . .	706.100.000	705.912.744
Portugal . . . . .	812.321.924	822.309.210
Dinamarca . . . . .	185.791.958	242.439.549
Estados pontificios . . . . .	145.636.616	260.843.372
Grecia . . . . .	134.32.000	138.375.956
Suiza . . . . .	83.250.800	82.990.600

En cuanto a lo segundo, será suficiente en nuestro concepto recordar que, para enjugar los saldos de los presupuestos, se emitieron dos mil millones de bonos del Tesoro, mil millones en deuda consolidada del 3 por 100, autorizando al Sr. Moret para emitir noventa millones en deuda del Tesoro, a cuyas enormes sumas hay que añadir la realización de títulos de la deuda, para que estaban autorizados gobiernos anteriores a la revolución, y de cuya autorización se aprovechó un ministro de Hacienda revolucionario; los 600 millones de la última emisión, las célebres operaciones de tesorería, etcétera, etc., que arrojan una deuda de proporciones inmensamente horribles.

En *El Eco de Cartagena*, correspondiente al miércoles 29 del pasado, leemos la siguiente noticia:

«En el correo de hoy no han llegado a esta ciudad ninguno de los periódicos que se publican en la corte, habiéndose recibido únicamente la *Gaceta oficial*».

¿Cuál será la causa? pregunta el colega cartagenero.

A nosotros se nos ocurre, si en el citado día el *caballero* que sembró de números de *El Eco de España*, la calle del Príncipe el sábado del pasado; habría hecho extensiva su buena obra a todos los diarios, incluidos de los la situación. Tendría que ver que acertásemos.

La palabra *crisis* vuelve a sonar con su acento aterrador, haciendo temblar los corazones de los que estos días temblaban también de gozo al contemplar sus modestos y desconocidos nombres en las columnas de la *Gaceta*.

La desconfianza cunde, no solo entre las falanges zorrillistas, sino más principalmente entre las huestes sagastinas.

La actitud en que se presentaron en la reunión del Congreso, los unionistas, los ha escarnado a todos. Hasta en el seno mismo del gabinete ha sido motivo de perturbación, pues hay ministros que quieren oponerse a las corrientes conservadoras que tratan de arrastrarlos hasta el abismo del mas cruel resellamiento; otros, por el contrario, juzgan necesario fortalecer el ministerio dando algunos carteras a los fronterizos, y no falta alguno que presta una espositiva benevolencia a los zorrillistas.

La *crisis*, que por muchos se cree inminente, ha penetrado ya en el recinto de D. Amadeo, puesto que se asegura que en el Consejo que este presidió, no reinó perfecto acuerdo entre los ministros, ni aun sobre la grave cuestión de Cuba.

Esta, al parecer, se complica con la intervención del gobierno de Washington, del cual se supone que ha pasado una enérgica nota al de España, en que amenaza intervenir en los asuntos cubanos, a consecuencia de los últimos sucesos de la Habana.

El *Times*, por su parte, viene a dar crédito a esa grave noticia, asegurando que la marcha de los Estados Unidos obedece a un llamamiento de su gobierno.

#### CIRCULAR SOBRE ELECCIONES MUNICIPALES.

Hé aquí el texto íntegro de esta circular, a que nos referimos en el extracto oficial del número de hoy:

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

Circular.

Convocados los comicios electorales para la renovación de los actuales ayuntamientos, el gobierno considera conveniente, y aun necesario, manifestar a V. S., para que por este medio sea pública, la gran importancia que da a este acto de la soberanía popular.

La historia de los municipios en España es la historia de nuestras glorias nacionales. Siempre que aquella importantísima institución ha sufrido rudos y sacrificios ataques de los gobiernos despotas, ha desaparecido de nuestro país la noción de la justicia, el amor a la libertad, la prosperidad material, sobreviniendo, como es natural, la degeneración y envenenamiento de los caracteres, que son, a la par que causa, consecuencia ineluctable de toda tiranía política.

Para convencerse de la certeza de esta afirmación, basta comparar lo que era esta nación, como colectividad, lo que eran los españoles como individualidades antes de la funesta jornada de Villalar, en que tan terrible golpe recibieron nuestras gloriosas comunidades, con lo que fueron el país y sus moradores desde aquel tremendo y nunca bastantemente llorado acontecimiento.

La bandera de nuestros municipios fue constantemente a vanguardia en todos los terribles combates que formaron la gran epopeya de la secular y heroica lucha que reconquistó nuestro suelo del dominio árabe; y fué tan esforzado el valor, y fué tanta la lealtad con que los habitantes de nuestras villas sirvieron la santa causa de nuestra independencia, que, no obstante las preocupaciones aristocrático-feudales que dominaban en aquella sociedad, reyes y magnates hubieron de reconocer la gran importancia de las instituciones municipales, sin las que nada grande, nada heroico podía ni siquiera intentarse, siendo esto fundamento, a la par que explicación, de los privilegios, mercedes y poder que les fueron bien que otorgados, señalados como justo y merecido premio de sus eminentes servicios a la causa de nuestra nacionalidad, que era también la de nuestra civilización.

Y estos servicios no se limitaron a los que el estado de guerra les exigió, porque no menos grandes é importantes fueron los que prestaron en las Cortes, que en aquella época deliberaban y resolvían todos los problemas del derecho político y civil. Con solo leer siquiera ligeramente las actas de aquellas famosas asambleas, basta para convencerse de que no fueron los procuradores de nuestras villas y ciudades los que menos contri-

buyeron a darlos la escelsa respetabilidad que por entonces adquirieron en el mundo por lo adelantado de sus actos, y la no menor que hoy tienen como testimonio irrecusable del superior grado de civilización política que nuestros padres alcanzaron.

Como grandes instrumentos del despotismo vinieron a este infortunado país los monarcas de la dinastía austriaca; y era natural que la primera víctima de sus tiránicos propósitos fuera el municipio, porque el municipio era, como institución, la enseñanza, y como organismo, el baluarte de la libertad, anttesis de su perversa política.

Y a la par que amenguaba el poder y se iban extinguendo las atribuciones de nuestras comunidades, se observaba el adormecimiento de todas nuestras fuerzas sociales, el empobrecimiento de nuestros suelos, la muerte de nuestra industria, la agonía de nuestro comercio, la disminución precipitada de nuestra población, el oscurecimiento de las inteligencias que se secaban con el hábito ponzoñoso del fanatismo religioso, y lo que es peor aun para la vida social y política, el envenenamiento y abyección de los caracteres, que hace imposible en absoluto todo ruego de abnegación y patriotismo, y todo acto grande y leonado.

Nuestro retroceso en todas las fases de la vida social y política era paralelo al eclipse que iba sufriendo la libertad municipal; o mejor dicho, era su consecuencia; y esta verdad, que palpita en la historia de aquella funesta época, recibió su definitiva demostración cuando, por virtud de la influencia que en el mundo civilizado ejercieron los principios que en las regiones intelectuales y políticas difundió la revolución francesa, comenzó el período de resurrección de nuestras instituciones municipales.

A medida que estas recobraban su antiguo poderío, nuestro pueblo se hacía más activo, más trabajador, más ilustrado, más vigoroso, más patriota, porque viéndose llamado a resolver, dentro del círculo social en que desarrolló su vida, todas las cuestiones que más de cerca le afectaban, comprendía y comprendía que tiene de derecho participación en la soberanía que le gobierna, lo cual basta para que se levante su carácter y sus aspiraciones, despertándose en su corazón el amor a la virtud, y en su inteligencia el anhelo por ilustrarse, cosas ambas de absoluta necesidad para ejercer, con dignidad propia, y provecho público, aquel poder en que es a la par soberano y súbdito.

Bastante al ministro que suscribe, este ligerísimo recuerdo de la historia municipal de nuestro país, para que, sin necesidad de darle un desarrollo impropio de este género de documentos, quede consignado que el gobierno de S. M. ha de ser respetuoso por deber, como es entusiasta por convicción, del acto soberano que el pueblo español está llamado a ejercer eligiendo nuevos ayuntamientos.

La importancia de estas Corporaciones es hoy mayor en España que en ningún país del mundo, gracias a la revolución de Setiembre y a la ilustración y patriotismo de las Cortes Constituyentes. A la vez que soberanas en la dirección y administración de todos los intereses morales, intelectuales y materiales de cada grupo de población, son también estas Corporaciones el lazo que une a la localidad con la provincia y la nación, y el conducto por donde llegan al individuo los beneficios sociales que este remunera al gobierno supremo del país por medio de los tributos.

Sean estos personales ó materiales, todos han de ser determinados, al menos en su proporcionalidad individual, por los ayuntamientos; así como todos los beneficios sociales, aunque dispensados por el poder supremo de la nación, han de llegar al individuo por la más ó menos directa intervención de aquellas Corporaciones. Hecha la sola excepción de los actos judiciales, todos, absolutamente todos los de mas que forman la vida social y política, han de ser a lo menos intervenidos por los Consejos municipales.

Interés es, pues, y muy vital, por cierto, para todos los asociados, que la acción del Municipio, tan importante hoy, sea desempeñada por los ciudadanos que por su virtud, desinterés y patriotismo se distinguen en cada localidad; puesto que estas condiciones son casi la única garantía para que ese poder no se desborde traspasando los límites de la moralidad y de la justicia.

Por eso no es concebible que cuando se trata de levantarlo, haya quienes se entreguen a la inercia y a un quietismo, reprensible en todos los actos públicos, y que el ministro que suscribe califica de poco patriótico y egoísta, tratándose de las elecciones municipales. El retraimiento en ellas es un verdadero suicidio, sea cualquiera la posición social del ciudadano; que si es pobre, pudiera llorar algún día la carencia de los beneficios de educación, higiene, hospitalidad y policía, abandonados por un ayuntamiento poco celoso; y si es rico, pudiera lamentar el excesivo gravamen de impuestos mal invertidos ó peor distribuidos, así como la falta de orden y seguridad personal y de bienes que un concejo municipal ó un alcalde poco respetuosos de la equidad y de la justicia convertirían fácilmente en funesto sistema de administración y gobierno.

No menos deplorable que el retraimiento é indolencia en las elecciones, fuera el que los ciudadanos acudieran a ellas guiados ó inspirados por interés ó pasión política.

Dada la índole puramente administrativa que la sabiduría de las Cortes Constituyentes ha querido que tengan las municipalidades, y de que es evidente prueba la severa prohibición que les impusieron de toda liberación política, quien quiera que pretenda revestirlas de este carácter, además de contrariar el espíritu y letra de la ley, revela su falta de respeto a los actos y principios de aquella gran Asamblea, y lo que es aun más dañoso, contribuye, ó tal vez logra, hacer imposibles los servicios de una buena administración municipal, que después de todo son los únicos, ó al menos los que más importancia tienen para todas las clases sociales. Allí donde se constituye un ayuntamiento por la lucha bastarda y el triunfo violento de un partido político, no hay que esperar una buena y equitativa administración; porque aun dado el caso de que sus individuos tengan el raro privilegio de acallar sus propias pasiones, es imposible que resistan la reclamación que por premio de servicios prestados les harán sus señores, y estos favorecen de dispensarse violando el derecho de los vecinos. Y cuando semejante desgracia acontece en una localidad, desaparecen de ella la tranquilidad, el orden, el respeto a la justicia, el imperio de la ley; y los ciudadanos, a medida que van escalando el poder, se convierten en implacables verdugos de sus adversarios, con el pretexto de vengar anteriores injusticias. Es en vano que los poderes supremos se esfuerzan entonces en dotar al país de leyes sabias y equitativas; que todas pierden su fuerza y su beneficio injulgo al ser puestas en ejecución por hombres que tienen lleno el corazón de las ruidosas de la envidia ó del ciego furor de las venganzas.

En las breves indicaciones que deja trazadas el ministro que suscribe, encontrara V. S. todo el pensamiento del gobierno de S. M. a propósito de las elecciones municipales que van a realizarse, y espera que sea apoyado por la autoridad que V. S. tan dignamente ejerce.

Todos los esfuerzos que con su reconocido celo haga para convencer a los ciudadanos del interés, y mas bien que del interés, del sagrado deber moral y patriótico en que están de concurrir con su voto y sus influencias a las urnas electorales, para que de ellas salgan designados ayuntamientos compuestos de personas cuya posición social, patriotismo, inteligencia y abnegación sean sólida garantía de cierto y de moralidad en la gestión de la cosa pública, serán debidamente compen-

sados por el respeto y simpatías que han de dispensar a V. S. los buenos ciudadanos, y la consideración que el gobierno de S. M. le manifestará públicamente.

Y de no menor importancia será el servicio que V. S. puede prestar al país y al mismo gobierno, haciendo comprender a todos los electores de esa provincia que, lejos de considerar que sea cuestión política la elección de ayuntamientos, cree, por el contrario, que nada puede ser tan dañoso para los intereses que aquellas Corporaciones están llamadas a defender y administrar, como el que la pasión de partido las constituya con individuos que estén poseídos de un vértigo político.

No quiere decir esto que el gobierno vea con indiferencia y sin pena que los escanos municipales estén ocupados por hombres que no reconocen ó acatan la legalidad creada por la revolución y los poderes supremos levantados por la soberanía nacional. Este sería un mal de peores consecuencias que los anteriormente señalados, porque constituida la administración municipal, en abierta pugna con todos los poderes públicos, la armonía que debe existir entre ellos sería sustituida por un estado de constante y cruenta guerra, que quizá diere por resultado en ciertos casos la esterilidad de los poderes supremos; pero que de seguro mataría por completo todos los intereses que se desarrollan dentro del municipio, que, como queda indicado, son los mas importantes en la vida social.

Pero salvo este caso, que V. S. no debe ni puede contemplar, sin advertir de su funesta ceguera a los que de tan bastardo modo quieren desconocer la legitimidad de instituciones que la nación soberana ha levantado y que mantendrá con decisión, aconsejo V. S. a los electores para que no den a los ayuntamientos un carácter político que ni legal ni prudentemente deben tener, y en ninguna circunstancia contribuya V. S. directa ni indirectamente a que esta tenga lugar.

Apartándose, pues, de este peligro, y ejerciendo su legítimo injulgo para que los electores de esa provincia también se aparten de él, además de pagar un tributo de respeto a la ley y a la Asamblea Constituyente, que inspira en este espíritu la forma, podrá V. S. honrarse de que ha comprendido y ayudado perfectamente el pensamiento y los propósitos del gobierno de S. M.

De real orden lo participo a V. S., esperando que se sirva transmitir esta circular en el mas breve plazo posible a todos los señores alcaldes, encargándoles que la den debida é inmediata publicidad. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 1.º de Diciembre de 1871.—Candau.—Señor gobernador de la provincia de . . .

Como ayer decíamos, el viernes último se celebró en palacio el segundo convite semanal.

Si nuestros lectores desean conocer los personajes que figuraron en el y su respectiva colocación; hélos aquí:

A la derecha de D. Amadeo estaban la dama de guarnición (señora condesa de Alimena), el vicepresidente del Congreso D. Manuel Becerra, el jefe del cuarto militar Sr. Gándara, los secretarios del Senado Sres. Gomez y Braso, un ayudante de campo, el jefe de carrera y el mayor domo de semana; y a la izquierda el presidente del Almirantazgo, el ex ministro de Hacienda Sr. Figuerola, el mayor domo mayor señor marqués de Torre-Ortiz, el subsecretario electo de la presidencia del Consejo de ministros Sr. Ferragut, el del ministerio de Estado Sr. Guillón, el de Gracia y Justicia Sr. Maluquer, el capitán de la guardia exterior, un caballero cadete, y el mayor domo de semana.

A la derecha de doña Victoria estaban el presidente del Consejo de Estado, el ex ministro de Fomento señor Madrazo, el ex ministro de Estado Sr. Silveira, el vicepresidente del Congreso Sr. Alameda, el secretario del Senado Sr. Ortiz de Pinedo, el introductor de embajadas, el subsecretario de Gobernación Sr. Cazorro, el capitán de las guardias reales y un ayudante de órdenes; y a la izquierda la ocupaban el presidente del Tribunal de Cuentas, los vice-presidentes del Congreso Sres. Martín Herrera y Llano y Peral, el presidente de la diputación provincial, el secretario del Congreso Sr. Rios Portilla, el general Russell, el jefe de parada, un caballero cadete, y un ayudante de órdenes. Terminada la comida, los duques de Aosta, acompañados de todos los invitados, pasaron a la sala de recepciones, donde les esperaban los que habían sido para aquella fiesta, a la cual han asistido las señoras del cuerpo diplomático extranjero, las de los ministros, las duquesas de la Torre, de Prim, de Vergara, de Tetan, marquesas de Cervera y de los Ula-gares, las de los ex-ministros de la revolución y las de otros altos funcionarios.

Los electores radicales del distrito del Hospicio se reunieron anteayer para elegir de entre los diez candidatos propuestos por los barrios, los cinco concejales que el partido debe votar en las próximas elecciones.

Tomaron parte en ella 510 electores, no pudiendo emitir el suyo mas de 50 personas por no haber llegado a tiempo ó por no presentar en el acto algún documento que identificara su personalidad.

Ouvieron: D. Victor Peñasco, 281 votos; D. Celestino Negrete y Gil, 278; D. Manuel Torres, 276; D. Manuel Pesto San Martín, 272; D. Fernando Colon, 270; D. Rafael Leon, 242; y D. Manuel Villavieja, 226; siendo por lo tanto proclamados los cinco primeros candidatos del partido progresista-democrático.

El Sr. Corcuera manifestó que el resultado de la votación no quería decir que hubiera vencedores ni vencidos, pues todos eran dignos de la confianza del partido, sino que se había connotado a cinco personas la candidatura, por la cual todos debían trabajar con fe y con entusiasmo para alcanzar la victoria.

También se verificó anteayer, bajo la presidencia del Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla la reunión general de progresista-democráticos del distrito del Centro, con objeto de acordar definitivamente la candidatura para concejales que debiera apoyar el partido, quedando proclamados candidatos por 350 a 354 votos los Sres. D. José Fernández Villanueva, D. Sebastian Samper, D. Isidro Rodríguez y D. Ramon Sanchez Sacristan y Lara, todos pertenecientes al partido progresista-democrático adherido al manifiesto de 15 de Octubre último.

Un telegrama recibido ayer de Cuba asegura que continúa inalterable el orden en la Habana, y da algún detalle respecto de los sucesos allí ocurridos. No fué solo las cenizas de Castañón las profundas por dos veces; sino que fueron objeto de igual inicuo atentado las de Camprodon, Guzman y Manzanar. El resultado del consejo de guerra fué fusilar a ocho y enviar 31 a presidio.

Ayer se recibió un telegrama en Madrid dando cuenta de haberse agravado considerablemente la enfermedad del príncipe de Gales.

Parece que ya está firmado el decreto aprobando la nueva planta del tribunal de Cuentas del reino, la cual queda reducida a los funcionarios siguientes:

Un presidente; nueve ministros, jefes superiores de administración; un fiscal; un secretario general, jefe de administración de primera clase; un contador de primera clase, jefe de administración de segunda clase; seis id., jefes de administración de tercera; siete id., jefes de administración de cuarta; veinte id., jefes de negociado de primera clase; treinta concejales de segunda, jefes de negociado de segunda clase; un teniente fiscal, jefe de administración de segunda; un abogado fiscal, jefe de administración de cuarta clase; un id., jefe de negociado de segunda; trece auxiliares primeros, jefes de negocia-

do de tercera clase; diez y siete segundos; diez y seis terceros; veintinueve cuartos; veintinueve quintos; treinta sextos; treinta y dos séptimos; treinta y dos octavos; treinta y dos novenos; treinta y dos décimos; treinta y dos undécimos; treinta y dos duodécimos; treinta y dos treceavos; treinta y dos catorceavos; treinta y dos quinceavos; treinta y dos dieciseisavos; treinta y dos diecisieteavos; treinta y dos dieciochoavos; treinta y dos diecinueavos; treinta y dos veinteavos; treinta y dos veintiochoavos; treinta y dos treintaavos; treinta y dos cuarentavos; treinta y dos cincuentaavos; treinta y dos sesentaavos; treinta y dos setentaavos; treinta y dos ochentaavos; treinta y dos noventaavos; treinta y dos cienavos.

#### SECCION DE PROVINCIAS.

Sr. Director de *El Eco de España*.  
Navahermosa 1.º de Diciembre de 1871.

Muy señor mío: Si alguna ilusión pudiera haberse formado respecto a la legalidad en las próximas elecciones, lo que en esta población pasa bastaría a desvanecerla. El art. 34 de la ley municipal dispone que los distritos en que se divide cada término, sean próximamente iguales en número de habitantes. Pues eso no rige en esta población: correspondiéndole dos distritos, uno comprende únicamente 200 electores, y el otro 661, habiendo puesto en el primero tres concejales y en el segundo ocho. Además el segundo distrito es y en el segundo año. Además el segundo distrito es y en el segundo año. Además el segundo distrito es y en el segundo año.

Hay más; para el colegio 1.º del primer distrito en que han de votar 120 electores, han elegido la sala de ayuntamiento, que es bastante capaz de contener mayor número de electores, al paso que para el 2.º, donde han de concurrir los restantes 441 electores, se ha escogido un local que tendrá algunos diez y seis pies de largo, pero que además se presta a otros recursos de que por lo visto esperan valerse para que sea completa la libertad de los electores.

Por esta relación comprenderá V. S. la influencia que la situación tendrá en esta localidad, cuando a tales medios se apela. Sin embargo de todo, si hubiera una mediana libertad, aquí quedaría derrotado el gobierno.

Queda de V. afectísimo y seguro servidor Q. B. S. M.

Las Provincias de Valencia censuró el gran movimiento de empleados que de pocos días a esta parte se nota en aquella provincia.

Confecto, D. Francisco Dechent y Trigueros, juez de primera instancia de Denia, ha sido trasladado, nada menos que a Orotava, en las islas Canarias, y en su lugar ha sido nombrado para Denia D. Pedro María Orts, trasladado desde Torrijos, y que antes desempeñó el juzgado de Pego.

El actual juez de primera instancia de Pego, D. Juan Tomás y Herrero, ha sido trasladado al juzgado de Almansa.

También parece han sido declarados cesantes dos de los oficiales de correos en nuestra ciudad y el administrador del ramo de Requena.

Por último, han quedado en igual situación dos inspectores de orden público.

Estamos conformes con el colega; con estos cambios nada puede ganar, ni la administración de justicia, ni los servicios del Estado.

No son solo las narinas y el cachete los artículos de exportación que tienen gran salida en la actualidad en Valencia, sino que en estos días ha tomado mucho incremento el vino en la zona de Utiel y Requena, del cual se están haciendo repetidos embarques para Francia, donde son apreciados por su mucha capa para la confección del Burdeos. Háblase de grandes pedidos, y todos los días el camino del Grao se ve cruzado por largas filas de carrajes que transportan desde el interior las botas del alcohólico zumo de las uvas.

Diez un diario de Valencia del 1.º de Diciembre.  
«Anteayer tarde hubo una de esas sangrientas reyertas que sobrevienen al ánimo de las gentes pacíficas. Parece que de una taberna de la calle de Cuarte, estramuros, salieron disputando varios hombres, que trabaron a las cinco y media de la tarde una lucha a navajazos en medio del arroyo, resultando heridos a los pocos momentos Francisco Herrero, Marcos Tudela y un tal Andrés, los cuales fueron conducidos al hospital, alguno de ellos en estado muy grave, pues parece que el arma, penetrando por el vientre le cortó los intestinos, saliendo por la herida lo que aquellos contaban.

El juzgado está formando el proceso de este escandaloso hecho, que viene a aumentar la sangrienta lista de los crímenes cometidos en los últimos tiempos.

De la misma ciudad dicen acerca de la próxima lucha electoral:

«Ayerse ya el día de las elecciones municipales que empezarán el miércoles próximo, y para las cuales están haciendo en Valencia los partidos políticos esfuerzos a que no corresponden el interés del público.

No se han dado a luz aun las candidaturas de las diversas fracciones, y solamente se han hecho algunas indicaciones respecto a las de los republicanos, y ya comienzan a llover remitiendo de personas que declinan el honor que se les hace. Este sintoma es muy significativo.

Los carlistas trabajan en reserva su candidatura, y los radicales continúan sin decidir todavía si tomarán parte en la lucha.

Los primeros que han lanzado francamente su manifiesto son las personas que se habían reunido para formar una candidatura independiente y que han constituido un comité electoral conciliador.

Dicen de Bilbao:

Continúan a la orden del día los atentados contra la propiedad.

Anteayer fué asaltado en el camino de Iturburu un pobre aldeano que había robado en esta villa unos trescientos reales, los cuales se vio obligado a entregar a dos hombres que le amenazaron con puñales, sino les daba el dinero que llevaba.

El infeliz aldeano se refugió después en una casa, donde cayó desmayado, impresionado sin duda por el susto que sufrió en trance tan apurado.

También nos dicen de Barcelona que estos días han vuelto a repetirse los robos en aquella jurisdicción, lo que ha alarmado en extremo a los vecinos honrados que no tienen para su defensa ni escopetas ni apoyo suficiente de parte de la escasa fuerza pública que tiene que atender a otros puntos.

¿Cuándo tendrán remedio tales atentados?

Copiándose a continuación, tomándose de *El Tradicional* de Valencia, la siguiente noticia sobre la nueva huelga que sigue a la ciudad del Cid.

Por primera vez desde que existen huelgas, sentimos que la de Valencia no se extiende a Madrid, lo cual ganaría los oídos de los habitantes de esta capital, librándose de los gritos atronadores con que diariamente se pregonan los diarios.

Dice así *El Tradicional*:

«Ayer se declararon en huelga los vendedores de periódicos, ciegos, ciegos y demás gente menuda, celebrando por la



pues son las mismas que han de servir para las elecciones de diputados, en las que sufrirá el Sr. Sagasta su última derrota, si es que antes no se retira el gabinete planetario y da paso franco a quien de derecho corresponde reír los destinos del país.

Según nos escriben de Bélgica, el día 26 de Noviembre por la noche se sintieron tres terremotos, el primero a las doce y los otros dos desde la una hasta las dos de la madrugada en aquel valle.

Leemos en *La Redención del Pueblo de Reus*: «Los progresistas sagastinos de Reus, no se atreven a presentar candidatura en las próximas elecciones municipales; pero se preparan a apoyar con todas sus fuerzas a ciertos republicanos. Adelante, y buena fortuna.»

Leemos en *la Independencia de Barcelona* de 1.º de Diciembre:

«Añoche, sobre las seis de la misma, se declaró un incendio en una casita de la fábrica de terciopelos que el Sr. Bertran tiene en San Felí de Llobregat. Las campanas tocaban a rebato y la población en masa acudió al lugar del siniestro para prestar toda clase de auxilios; pero los muchos combustibles que había hicieron que el incendio tomara inmediatamente colosales proporciones, amenazando por momentos a las viviendas vecinas. Como por desgracia los operarios trabajaban aun cuando tuvo lugar la explosión del incendio, se agolparon todos a una de las puertas de salida, mientras se arrojaban las pizas de terciopelo para evitar el fomento del fuego, las cuales obstruyeron el paso de otra salida a las operarias de una de las cuartas seriamente amenazadas por el voraz elemento.

En medio de la confusión, gritaría y espanto que reinó durante algún tiempo por esta circunstancia, una de las muchachas falleció ahogada, a consecuencia de haber caído y haberle pasado las demás por encima. Algunas otras recibieron contusiones más o menos graves, pero no hubo que lamentar ninguna otra desgracia. A las 11 dominó el fuego casi el campanario; pero habiéndose comunicado a otra casita, el ruido de la campana puso en alarma al vecindario, que con el mismo ardor y entusiasmo acudió de nuevo para trabajar en la extinción del incendio.

El pueblo en masa vivió en aquellos momentos críticos, y el testigo ocular que nos refiere los detalles de este horroroso siniestro, añade que el clero parroquial se distinguió sobre manera viéndosele multiplicar por todas partes, dando acertadas órdenes y trabajando activamente entre los obreros y campesinos. También nos participa los relevantes servicios que prestó la guardia civil y todas las autoridades de la población.

Como en materia de incendios en los tiempos que corremos hay cierta escasez, sentimos que no se diga a qué se atribuya el ocurrido en San Felí de Llobregat.

## ESPIRITU DE LA PRENSA.

### PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

*La Iberia*, en un artículo titulado *elecciones*, se ocupa de ellas en el mismo sentido que lo hace la circular del Sr. Candau que llena tres columnas de la *Gaceta*; quitándole todo carácter político y declarando simplemente que el gobierno no piensa inmiscuirse en semejante asunto.

Es un expediente como otro cualquiera para salir del atolladero y continuar tirando de la pesada carga que lleva sobre sus hombros.

Somos los primeros en confesar que es un mal gravísimo mezclar y confundir la gestión administrativa de los pueblos con el corsivo de las cuestiones políticas; pero el mal está hecho: la ley municipal vigente da a los alcaldes atribuciones políticas y es una candidez, ó confiar demasiado en la inocencia de los demás, salir a última hora con esas peroraciones sublimes y esos sermones hijos de la atrición, para librarse de las penas de una nueva derrota, que son las del purgatorio que sufre desde su advenimiento el ministerio Malcampo.

*Las Novedades* habla de una conferencia habida entre Sagasta y el duque de la Torre, en que parece que este ha absorbido a aquel, de lo cual se alegra el colega y nosotros también. Nosotros, por aquello de *del mal el menor*, y *Las Novedades* por las razones que expresa en el siguiente párrafo:

«Somos, en efecto, de la opinión del duque de la Torre y de la de todas las personas desahucadas que ven la situación actual desde la elevada esfera de los principios. Es necesario que la situación se despeje; que se haga una política cualquiera, que siempre es mejor que no hacer ninguna; que cada cual se llame lo que es, sin usurpar nombres que no le pertenezcan; que se dé a elegir a la corona entre una de estas políticas, y que no se trate de buscar un término medio entre dos términos medios; porque siendo imposible hallarlo, lo que se encontrará será una perturbación general, una confusión de los partidos y un peligro para las instituciones.»

*La Nación* se ocupa en el mismo sentido del resquebrajamiento de los sagastinos, dándose la enhorabuena por ver al fin la situación despejada, que es el título de su artículo editorial.

Los argumentos de *la Nación* son más, concluyentes, y sin reparar en que el hábito no hace al monje y que la cuestión no es cuestión de nombre, sino de principios, que están más faltos por ahora de lo que los radicales piensan, se expresa de la siguiente manera:

«Los progresistas democráticos que combatían a su mismo partido; que ridiculizaban las inmundas doctrinas de este; que arrojaban con harta impudencia de los puestos públicos a los que decían ser sus correligionarios; que se preparaban a reñir con estos en encarnizado combate en el palenque electoral; los que tuvieron el atrevimiento de sobrevivir a la muerte legal que se les dio en el Parlamento; los que se rieron de la majestad augusta de aquel respetable Cuerpo con maliciosas escenas de efecto teatral, no podían dignamente seguir abusando de aquel nombre, ni continuar haciendo de una bandera sagrada un antifaz que encubriera la vergüenza del resquebrajamiento. Esos progresistas democráticos eran en sus actos, y debían, por consiguiente, llevar el nombre de conservadores.»

*La Prensa* no ha parecido todavía por nuestra redacción é ignoramos la ayuda que prestará a su maestra *La Iberia* para sacar al ministerio del bache de las elecciones municipales.

Probablemente a *La Prensa* la tendrá en prensa lo peliagudo de una cuestión que es necesario convertir en cuestión de prudencia, nombre que generalmente se le da al miedo.

Contrastan notablemente con las declaraciones de *La Iberia* y la circular del ministro de la Gobernación, los escándalos que *El Imparcial* denuncia y que son los preliminares de la gran serie que formará dentro de pocos días la maravillosa historia

de unas elecciones que, diga lo que quiera la *Gaceta*, están destinadas a servir de salvación ó de tumba al ministerio Candau; a quien van dirigidos los siguientes avisos de *El Imparcial*.

«Muy cerca de sí tiene el Sr. Candau funcionario tan metido en política durante las presentes circunstancias, como que ni van a la oficina, ni despachan un expediente, ni se ocupan para nada de su cargo, ocupados como se hallan en dirigir las elecciones de uno ó varios distritos de hablar a los electores casa por casa, de ir a buscar a los candidatos radicales de más influencia para que consientan en figurar como candidatos del gobierno (conocemos dos casos); si, pues, el Sr. Candau ha hecho perfectamente, como dice el periódico fronterizo sagastino, en declarar cesantes a los empleados que han firmado una manifestación política, no importa en qué sentido, procede muy mal no declarando cesantes a aquellos de sus subordinados que se meten en política, hasta ver los jefes y directores de un distrito ir de puerta en puerta buscando candidatos y votos, escribir circulares políticas para atraer en favor del gobierno al cuerpo electoral, y asistir, por último, a las reuniones políticas para defender allí sus opiniones.»

*La Igualdad* remacha el clavo en esta forma: «Los desmanes han llegado a tal extremo que los patriotas más ardientes y entusiastas han confiado por desaliento, prefiriendo el retraimiento al honroso cargo de administradores de los públicos intereses, nombrados por el voto de sus conciudadanos. De qué nos sirve luchar, dicen, en las elecciones, si jugamos al ganador?»

Para eso se ha inventado el sufragio universal, para jugar a las elecciones comiéndose todos los peones ó haciéndolos desaparecer por el nuevo sistema de las cédulas de pago.

Nada menos que dos decretos ha necesitado publicar la *Gaceta* para colocar en el Tribunal Supremo de la Guerra al Sr. Fuente Alcazar.

Elevarlo el Sr. Fuente Alcazar desde una obscura promotoría fiscal a la subsecretaría del ministerio de Gracia y Justicia, era natural que a tan terrible salto siguiesen otros mas terribles todavía, y que contra viento y marea, a despecho del sentido común, menospreciando las leyes, cualquiera de los Tribunales Supremos diez plaza en que colocarlo.

Nombrado el modesto promotor fiscal magistrado del Tribunal Supremo de Justicia, sin mérito ni aptitud legal para ocupar tan elevado puesto, el ministerio, que así saltaba sin aprensión por cima de las leyes, recibió, como era de esperar, una amarga y elocuente lección de aquel alto tribunal, que se negó a dar posesión de su destino al nombrado.

Natural era que el gobierno, al mandarle la boleta para otro tribunal, procurase hacer caso omiso de su elección ilegal y encubriese su falta de respeto a las leyes.

Pero un error de redacción, error lamentable, que debe haber purgado el empleado que puso en los labios ó bajo la firma de D. Amadeo, en el periódico oficial; esta falsedad vino a sublevar la indignación general y a levantar en el espíritu público, en la prensa y en todas partes el grito unánime de reprobación.

Sin duda la alarma producida en la conciencia pública ha dado lugar a una rectificación, que tiene todas las trazas de un remiendo de terciopelo echado sobre un vestido de percal.

*La Correspondencia* decía la víspera del nombramiento que los Sres. Montejó y Bassols habían conferenciado. Y la voz pública dice que después de esta conferencia se llamó a un escribiente para que extendiese el decreto. No es, pues, extraño que se cometiesen errores de redacción.

Vergonzoso es siempre el infringir las leyes, pero lo es mas el infringirlas con engaño, y es una triple falta de pudor político cuando esto se hace, no para salvar la sociedad de un inminente peligro, ni para resolver una cuestión política de suma trascendencia; sino con el deseo de satisfacer vanidades pueriles.

PERIÓDICOS DE ANOCHES.

*El beso de Judas* titula *El Tiempo* su primer artículo; y no dice mal; porque las caricias unionistas en la reunión celebrada, que es el asunto de que en aquel trata, se asemejan algo a aquel infame beso.

Harto mal parados van a quedar después de él los nuevos ministeriales.

Aquel beso le valió a su autor treinta dineros, y a estos *Judas* apenas les valdrá un acta de diputados, que no significa un céntimo en los tiempos que corren, aunque puede, bien explotada, hacerse que valga un caudal.

Y es claro que aquel *Judas* tuvo vergüenza de su crimen y se ahorcó democráticamente en un salúco; pero estos *Judas*, estos conservadores ingertos en demócratas, ni se arrepienten, ni se emiendan, y serán capaces de fusilar a sus amigos y de vender a sus relictos cuantas veces lo exija su gastrofobia.

Ahora es lo mas natural del mundo que colmen de orías a los candidatos personas que han convertido en pantalla de sus instintos; después que cojan las credenciales ya será otra cosa; no faltará un motivo, aunque sea el de que *les turban el agua*, como decía el lobo al cordero de la fábula, para echarlos a latigazos después de haberles marcado con el hierro del resello.

Después de todo, ¿qué pierden ellos, los fronteireros, con coaligarse con todos los demás? ¿Qué llevan? ¿qué escotan?

*El Tiempo* lo dice. Ográmosle: «¿Y qué apoyo pueden prestar los unionistas al ministerio actual? ¿Con qué votos cuentan, qué ayuntamientos y diputaciones provinciales secundarán sus trabajos, siquiera sea con la influencia moral que ejercen los que han merecido la investidura de administradores de los pueblos? ¿En dónde están las huestes de los unionistas que no se han caído nunca de formarse sin endorrear del presupuesto, valiéndose de la fuerza bruta, a costa de la ordenanza, de la disciplina del ejército, de la lealtad y del honor?»

*La Política* viene impregnada y saturada de los suavísimos perfumes que sin duda aspiró en la reunión sagastina unionista.

Elogia la circular del Sr. Candau sobre elecciones municipales, poniéndola en las nubes, ó remonándola en nubes de incienso hasta los cielos, por mas que la soporífera circular del Sr. Candau no tenga otro objeto que el de ponerse en buen lugar,

por si ocurre, como es probable, pensando piadosamente, la gran catástrofe.

También se muestra benévolo, galante y hasta poética y florida, si bien hablando por boca de alguno que aun se saboreaba el paladar con la recepción de Palacio, haciendo grandes elogios de los huéspedes saboyanos, y de las duquesas y ex-ministros que asistieron a la *petite soirée*.

Indudablemente a *La Política* le pasa ó le va a pasar algo bueno. El barómetro, que señalaba *variación*, se ha fijado en *buen tiempo*.

*El Argos* publica un excelente artículo zoológico, en el que describe las cualidades físicas y morales del calamar político, comparándolas con las instintivas del calamar acuático.

De él entresacamos algunos párrafos, los suficientes para dar a conocer a nuestros lectores el *molusco* descrito con oportunidad y gracia por nuestro colega.

«Los calamares ocupan el primer rango entre los moluscos, vulgo mariscos, y pudiera creerse que la circunstancia de presidir un marino escamón y conchudo el gabinete primero de los que derribaron a la triada india. Martos-Zorrilla-Rivero, había dado nacimiento a la rimbombanza acuática.

Los calamares tienen realmente los pies en la cabeza. Estudiados con mas detenimiento, se observa que estos animales, son astutos, como pretendientes desengañados; voraces, como cesantes sin derechos pasivos; que de todo hacen presa, como electores con sufragio universal, y que tienen en los brazos ventosas como preguntas de sábado. Los calamares son nocturnos y crepusculares (Banco de París; suspensión de sesiones). Aguantan los temporales agarrados a las piedras (voto de censura), y nadan en los tiempos buenos por todas las aguas, lo mismo con la cabeza hacia arriba, que hacia abajo.

Son malos enemigos: antes se dejan cortar el pie que soltar la presa, y en casos de peligro grave cuentan con un medio singular para burlar a sus perseguidores, que consiste en spitar el loro que guardan en una bolsa, y que, siendo negro como puntos de Zorrilla, bitamanos como resina de Balsain y espeso como humo de tabaco, aturde al mas osado pescador, así tenga la experiencia de los Arias, Rodríguez, etc., etc. Por todo hueso, tienen los calamares una *lámia* cartilaginosa, semi-transparente, como el papel, y que se asemeja mucho en la figura a una pluma, de modo que sin gran esfuerzo puede servir para ultimar expedientes olvidados, como el de los Doks de Madrid ó cualquiera otro de los muchos que se hallan en tal caso.

*El Debate* considera la reunión de los unionistas como la panacea que ha de curar todos los males de la patria.

No sabemos si con cataplasmas ó con cáusticos.

Nos inclinamos a creer que los remedios serán heróicos. El hierro y el fuego harán probablemente el principal papel.

Junta de rabanados, abeja muerta. No sabemos si la víctima será el ministerio ó alguna *pieza* de mas interés. Pero no ofrece duda que los sagastinos harán el gasto y los unionistas su agostó.

Hé aquí su lenguaje seductor:

«Mientras los hombres de opiniones conservadoras se deciden a prestar su apoyo a la situación, los radicales contratan donde pueden y donde los admiten alianzas vergonzosas con los elementos antidinásticos y antimonárquicos, y se reúnen en misteriosos conculibulos, como ha sucedido en Antequera, con carlistas, republicanos y alfonsinos; es decir, con todos los enemigos jurados é irreconciliables de nuestras instituciones.»

Ese párrafo mira con un ojo al presupuesto, y con el otro a los escándalos de Antequera para atenuarlos.

Los demás periódicos se ocupan con preferencia de la circular del Sr. Candau, de la reunión del Senado y del banquete de palacio.

*La Correspondencia de España* llega en su ministerialismo hasta el fanatismo.

Dice con la mayor formalidad que toda la prensa elogia la circular del ministro de la Gobernación, sin que los periódicos de la mañana se hayan ocupado, ni podido ocuparse de ella, y antes de leer los de la tarde.

## SECCION OFICIAL.

### Gaceta de ayer.

Con fecha 1.º de Diciembre publica la *Gaceta* un decreto del ministerio de Fomento ascendiendo a jefe de administración de tercera clase, oficial de la 2.ª de segunda de dicho ministerio, a D. Francisco Bañares, que la es de la de tercetos del mismo.

Por otro de iguri fecha se asciende a jefe de administración de cuarta clase, a D. Ramon García Arzoniz, oficial auxiliar mayor que es del mismo.

Por real orden de 21 de Noviembre se resuelve que se provea por concurso la cátedra de Disciplina general de la Iglesia y particular de España, vacante en la facultad de derecho, sección del civil y canónico de la universidad de Sevilla, por fallecimiento de D. Francisco Arboleya, que la desempeñaba.

Por otra de igual fecha se manda dar las gracias por el donativo que han hecho con destino a Bibliotecas populares a D. Ramon Leon Maizet, de 10 ejemplares del primer número de la «Crónica de los cervantescas», de que es director; D. Gabriel Rodríguez de 49 ejemplares «Del socialismo y de su remedio»; por X. y D. Gabriel de la Puerta de 20 ejemplares del «Extracto de la Química orgánica», de que es autor; 14 de las «Postimerías de la insurrección cubana»; por Ribó; cinco del «Panteón nacional»; por M. P. y P.; cuatro de la «Resena de la Blanca, fragata de hélices»; por L. P. y 80 folletos de asuntos varios y números del periódico «Anales de Química».

Por el ministerio de la Gobernación se publica una estensa circular, que reproducimos íntegra en otro lugar, haciendo la historia de los municipios desde su creación y quitando a las elecciones municipales todo carácter político.

Por el ministerio de la Guerra, con fecha 20 de Noviembre, se publica una real orden en que se autoriza al director general de Estado mayor para que proceda a la convocatoria de examen con arreglo a lo dispuesto en el reglamento aprobado por reales órdenes de 21 de Octubre de 1867 y 15 de Abril de 1868, aceptando como válidas las certificaciones que puedan presentar los aspirantes acerca de algunas materias de poco interés bajo el punto de vista militar, cuya medida se considerará con el carácter de provisional y hasta tanto que la enseñanza privada pueda dar los conocimientos que los alumnos necesitan para presentarse a examen con las requisitos que el referido reglamento de 8 de Agosto exige, y en analogía con lo concedido al cuerpo de artillería en 25 de Julio último.

## SECCION EXTRANJERA.

Conforme con lo que anunciamos en nuestra revista de anteaer la *Liberté* del viernes publica una estensa carta de M. Emile de Girardin en que trata de rebatir los argumentos con que los periódicos republicanos radicales, bonapartistas, orleanistas y legitimistas han combatido la idea de la renovación parcial de la Asamblea y de la continuación de la interinidad.

No entraremos en un detallado examen de las razones aducidas en la cuarta carta de un lógico, por no cansar a nuestros lectores, pero no podemos menos de dar una ligera idea de lo que a juicio del antiguo director de la *Liberté*, podría someterse a la deliberación del pueblo francés por medio de un plebiscito.

M. Girardin dice que comprendería la apelación al voto nacional en esta forma: «Pueblo francés, eres soberano; quieres volver a ser *républicain*? Tienes el derecho de nombrar y revocar al depositario del poder ejecutivo; ¿quieres despojarte de este derecho a riesgo de reconocer demasiado tarde que te has engañado en su elección así que te quede otro medio para variar, que apelar a una nueva revolución contra la dinastía que hayas colocado o vuelto a colocar en el trono?»

El derecho electivo que personificó el elegido de 10 de Diciembre de 1848, hasta el 21 de Noviembre de 1852, desde cuando habiendo cesado de ser presidente de la república no ha personificado mas que una inconsecuencia, cuya justa espacion ha sido su caída del trono.

El derecho hereditario está encarnado, histórica y lógicamente en la personalidad de Enrique V rey de Francia.

El primero de estos derechos te deja en plena posesión de tu soberanía y dueño absoluto de tus destinos.

El segundo te despoja de ella para conferirle a un monarca que con transmitirle el poder a hijo no te da la menor garantía de que a la segunda ó la tercera generación, a la décima generación, el padre si es justo así es capaz no pueda tener un hijo, un nieto, sea por el contrario idiota y vicioso; que no te da la menor garantía de que no te despojará todas esas libertades a medias que has adquirido; que no te da la menor garantía, por último, de que no te veas privado del sufragio universal bajo un pretexto cualquiera, por leve que sea.

«Elige entre los dos derechos.»

No sabemos despues de esta declaración que es lo que desea M. Girardin, ni cual sea su pensamiento respecto a la constitución definitiva de la Francia.

Descartadas las dos dinastías de Enrique V. y de Napoleón, no hallamos otro medio de fundar un gobierno estable que la que nació en Julio de 1830, ó la república.

La dinastía de Orleans está en la misma situación que las dos anteriores, sea para que por un golpe de Estado desaparezca el sufragio universal, ó para que lleve a ocupar en un tiempo indeterminado el trono algún individuo que carezca de las buenas cualidades que hayan obtenido al principio que pueda ser elegido en la actualidad los votos de sus conciudadanos.

Respecto de la república, despues de los repetidos y deplorables ensayos que ha hecho la nación francesa, ¿podría creer de buena fe M. Girardin que es el gobierno que conviene a su país?

A caso esta clase de gobierno no alienta las ambiciones y ocasiona con sus frecuentes elecciones un aluvión de motivos de discordia mucho mas perjudiciales que los males que puede dar lugar el reinado de un mal rey, por largo que sea, y mucho mas rigiéndose un estado por buenas leyes?

¿Querá volver M. de Girardin a los tiempos de la monarquía electiva? Para disgustarse de esta clase de gobierno, que sería un completo anacronismo en la época actual, basta hojar la historia.

Pero visto esto que el autor de las cartas de un lógico no pretende, desea tan solo la continuación de la interinidad; la interinidad con la renovación parcial de la Cámara por quintas ó terceras partes, esto es lo perfectamente igual, con M. Thiers de presidente de la república, con M. Thiers, cuya edad avanzada da poquísima estabilidad a este sistema.

Decimos que tal es el deseo de M. Emile de Girardin, al expresarse contestando al *Ordre*, en los términos siguientes, que traducimos para terminar con este asunto.

«Día llegaré en que el país quiera terminar! (con el gobierno provisional) esclama el *Ordre*.

«Por mi parte, dice M. de Girardin, no tengo la menor objeción a que para concluir con todas las incertidumbres y todas las declamaciones se propusiera a la nación en forma de un plebiscito la siguiente pregunta: «¿Es de parecer el pueblo francés que la Asamblea aceptó la responsabilidad de la terminación del tratado de 10 de Mayo de 1871, continúa funcionando hasta el entero cumplimiento de sus condiciones, lo cual tendrá lugar en Marzo de 1874.»

Segun M. Girardin la mayoría de los electores contestarían afirmativamente. ¿Será exacta la apreciación del lógico de las cartas a la *Liberté*? That is the question.

En la imposibilidad de publicar íntegro, por su mucha extensión, el discurso pronunciado por el emperador de Alemania en la apertura de la Dieta prusiana (*Landtag*), y a fin de no privar a nuestros lectores de que tengan conocimiento de los puntos que abraza, damos a continuación el siguiente extracto:

«El discurso principia dando gracias al pueblo prusiano por su valerosa actitud durante la última guerra. Insiste despues en este punto: que al paso que el cuidado de velar por la conservación del poder y de la seguridad de la nación incumba en adelante al imperio, la Asamblea de los representantes del pueblo prusiano podrá consagrarse con mayor confianza aun que en lo pasado a la misión feunda de perfeccionar las instituciones interiores del país.

El discurso del trono prosigue señalando el carácter enteramente satisfactorio de la situación de la hacienda, que marcha hacia un desarrollo cada vez mas favorable. Anuncia la presentación de proyectos de ley cuyo objeto será afectar a la extinción de la deuda pública los fondos del Tesoro prusiano, que han quedado disponibles por efecto de la creación del Tesoro de guerra del imperio.

Esa amortización, unida al aumento de los ingresos y al escudiente considerable del ejercicio financiero del año 1870, permitirá en 1872 dar satisfacción, en grande escala, a todas las necesidades legítimas en todos los ramos de la administración.

El principal de esos proyectos tendrá por objeto aumentar en notable proporción los sueldos de los funcionarios. Otros proyectos tendrán por objeto arreglar las atribuciones del Tribunal Mayor de Cuentas, la construcción de varios ferrocarriles del Estado, el aumento del material de varios ferrocarriles del Estado, el aumento del material de los ferrocarriles existentes, así como las mejoras de toda especie de que el país está llamado a disfrutar.

Otros proyectos serán relativos a las condiciones que han de llenarse para la adquisición de la propiedad territorial y al arreglo de las rentas en las seis provincias orientales.

El discurso señala el desarrollo feliz y continuo de la autonomía administrativa municipal en las provincias.

En lo que se refiere al movimiento que se desenvuelve en el terreno eclesiástico, el gobierno mantiene el principio en cuya virtud la autoridad del Estado quiere conservar su independencia para todo lo que atañe a la aplicación del derecho y al arreglo de los asuntos civiles.

Al mismo tiempo el gobierno sabrá proteger la legítima independencia de las iglesias y de las diversas comuniones religiosas, así como su libertad de fé y de conciencia.

Se someterán al *landtag* proyectos de ley que tendrán que por objeto la aplicación constitucional de esos principios, entre otros un proyecto relativo al matrimonio, otro al modo de llevar los registros del estado civil y un tercero referente a los efectos legales del abandono de una comunión por uno de sus individuos.

Recursos muy considerables puestos a la disposición de la instrucción pública, darán satisfacción a numerosas necesidades que habían estado descuidadas hasta ahora.

El discurso anuncia, por último, la presentación de un proyecto de ley general sobre la enseñanza y de otro relativo a la vigilancia de las escuelas.

Anunciase que antes del 4 del corriente aparecerá una especie de carta-manifiesto del conde de Chambord, dirigida al conde de París, en respuesta a una muy respetuosa misiva que el nieto de Luis Felipe ha escrito al jefe de la casa de Borbon. Personas que deben estar bien informadas refieren que en ese nuevo manifiesto Enrique V, da las gracias al conde de París por los buenos sentimientos de familia de que está animado, pero renovando la afirmación de que nunca consentirá en añadir un nuevo color a su bandera blanca, ni reemplazará la flor de lis de Enrique IV con el gallo de Luis Felipe.

Una correspondencia dirigida a un periódico francés describe en los términos que van a leer nuestros lectores el estado de agitación que se ha declarado hace días en la capital de Bélgica:

«Bruselas presenta en estos momentos (día 29) el aspecto mas singular. Ya sabéis cuán placida y tranquila es de ordinario la economía de esta honrada ciudad, de la cual parecían desterradas para siempre las penas y zozobras. Hoy en esta atmósfera, por lo común tan apacible y nunca turbada por el huracán, aparecen las señales precursoras de la tormenta, señales que nadie puede apreciar mejor que un parisense. La gente no camina, como antes, a paso lento y mesurado, con el rostro indiferente y la negligencia en toda la persona. Todos andan de prisa, se paran en las esquinas, forman corrillos y cuchichean. A derecha é izquierda se oye la eterna pregunta: ¿hay algo nuevo?

Luego se oye un sordo rumor de pasos acompasados; es una turba de individuos que marchan casi en formación militar gritando de vez en cuando: ¡Dimisión! ¡Dimisión! Se alejan los gritos, se restablece el silencio, pero no tardan en llegar otros grupos y otros gritos. Esas manifestaciones tienen en sí mismas el mas extraño carácter. Delante marchan dos filas de muchachos de ocho a doce años; en segunda otras dos de jóvenes de 15 a 18, precedidas por uno de mas alta estatura, que anda hacia atrás como los sargentos mayores delante de su banda, y cuida, con ayuda de un bastón, de que todos vayan alineados. Detrás de esta juventud caminan los hombres con no menor regularidad. Los gritos son a compás, el cual establecen los jefes con una especie de medida en tres tiempos: «¡Abajo los bonetes!» y luego: «¡Houl! Houl!» y otra vez: «¡Abajo los bonetes!» ¡Houl! ¡Houl!

Figúrese el lector todo esto repetido con una tenacidad.

El día 4 del corriente reanudará sus tareas la Asamblea francesa, y en ese acto leerá el presidente de la república su mensaje, que se espera ha de ser muy notable.

Desde el día 30 está terminado ese documento, y ya solo faltaba revisarlo y corregirlo. Pero Thiers deseaba no leerlo hasta pasadas veinticuatro horas de haberlo escrito. El presidente de la república ha trabajado solo, sin secretario y sin hablar a nadie de sus proyectos; por consiguiente, son prematuras é infundadas cuantas presunciones se han hecho. A las siete de la mañana ya se ponía al trabajo el infatigable anciano, hasta las diez; volvía a trabajar una ó dos horas por la tarde, y daba la última mano desde la diez de la noche en adelante.

El mensaje tendrá unas dimensiones formidables, pues tratará dice el *Gaulois*, todas las cuestiones que han surgido desde 16 de Marzo y las que puede verse surgirán en el porvenir.

Gran parte de ese trabajo está destinado a la reorganización del ejército; no es menos largo el pasaje relativo a la Hacienda, pero, según dicen, el mas interesante de todos es el relativo a la Asamblea. ¿Se trata de la disolución, de la elección parcial ó de la vuelta a París? Thiers guardará acerca de esto el mas absoluto secreto, y a todas las preguntas que le dirigen sus amigos responde: con el mutismo. Sin embargo, la corte, por decirlo así, que le rodea, conserva la esperanza de volver muy pronto a París.

Desde hace algunos días los príncipes de Orleans, y sobre todo, el duque de Anjou, reciben numerosas visitas de personas que desean conocer sus propósitos para la nueva legislatura.

El príncipe de Joinville vaciló por algún tiempo; pero el duque de Anjou obtuvo por fin la aquiescencia de su hermano para fijar su asiento en el centro derecho.

Amos, dice el *Gaulois*, están decididos por el momento a sostener la política de Thiers. «Y decimos, añade, por el momento, porque podrían muy bien cambiar de resolución cuando llegue el conde de París.»

El estado de la salud pública en París sigue siendo satisfactorio, a pesar de un ligero aumento en la mortalidad general, que en la semana del 18 al 24 de Noviembre ha sido de 708 defunciones, cuando en la anterior solo había alcanzado la cifra de 687.

Ha habido 522 fallecimientos a domicilio y 186 en los hospitales.

No hay en París huella alguna de epidemia de ningún género, y no se ha presentado ni un solo caso de cólera.

En Londres la mortalidad general es considerable, habiendo sido el número de fallecimientos de 1.726 desde el 12 al 18 de Noviembre.

En Florencia el número de defunciones desde el 12 al 18 de Noviembre ha sido de 114.

Una correspondencia de Roma, de la *Agencia Havas*, contiene las siguientes noticias que, por muy verosímiles que sean, reproducimos bajo toda reserva:

«Cada día hay menos probabilidades de que el Papa abandone a Roma. No deja de ser exacto, sin embargo, que se ha tratado de su partida. Yo tengo acerca de este asunto detalles tomados de muy buen origen.

Los cardenales han tenido un concilio secreto, en el cual la mayoría decidió pedir al Papa que saliese de Roma. Esta resolución ha sido comunicada a Pio IX, quien preguntó dónde podría establecerse; los cardenales indicaron el Tyrol,



respondió que no podía agotarse el territorio de una potencia, a la cual considera como su mayor enemiga. Indicando entonces la isla de Malta, y el Padre Santo, recordando que en otro tiempo le había ofrecido Inglaterra hospitalidad en ella, añadió que no podía resolverse a ir al territorio de una potencia protestante, empujado del mar, privado de relaciones con el orbe católico. Se habló, por último, de Francia, y el Papa dijo que, si tuviera que salir de Roma, seguramente preferiría ese país; pero al propio tiempo hizo observar cuán difícil sería su situación en medio de las agitaciones políticas que lo conmueven.

En resumen, la cuestión no pasó adelante, y hoy es creencia general que ni el Padre Santo ni menos el cardenal Antonelli piensan en abandonar a Roma.

## VARIEDADES.

### REVISTA SEMANAL DE BOLSA.

Aun cuando el asunto que da materia a este breve artículo, ó sea el movimiento de los fondos y valores públicos, está fuera del alcance de los trabajos serios y detenidos, vamos a dar hoy a nuestros lectores un breve resumen de lo ocurrido sobre este asunto en la semana que hoy concluye.

Los fondos públicos se han mantenido firmes, cerrando la liquidación del mes mas bien en alza, aunque sin ocasionar el fuerte movimiento en el curso de los valores que muchos esperaban.

El consolidado interior, que se cotizaba el lunes sobre 29,80, descendió hasta 29,60 la víspera de la liquidación, elevándose de nuevo a 29,75 el día 30 a la hora de contestar las órdenes.

A este tipo casi todas las primeras fueron recogidas; sin embargo, el jueves, después de la hora de Bolsa, se hicieron de nuevo operaciones entre 29,60 y 65, mejorando el cambio en el Bolsin de la noche y elevándose en el de la mañana de ayer hasta 29,85 al contado y 30,15 a fin de Diciembre.

Desde este cambio volvió a 29,75 y 29,95, respectivamente, manteniéndose firmes los vendedores, aunque se advierte alguna abundancia de papel.

La proximidad del cupón y el anuncio de que se pagase hará con mas velocidad que de costumbre, es una ventaja que aprovechará a los alistas, si bien cualquiera acontecimiento imprevisto puede producir un descenso.

El mes que ahora empieza promete ser muy animado en transacciones, aunque hoy por hoy es difícil vaticinar cuál de las dos tendencias quedará triunfante.

El exterior ha continuado muy ofrecido, realizando algunas partidas sobre 34,50 con pocos compradores.

Los resguardos del empréstito salen de 34 a 1 por 100 meses.

Los bonos del Tesoro han subido desde 79,50 hasta 80 por 100, a cuyo precio estaban ayer solicitados. Se han hecho primas a fin de Diciembre a 81 1/2 con 1 1/2 en voluntad y con numeración.

Este papel tiene una marcada tendencia al alza, que se significará probablemente con mas fuerza tan luego como quede terminado el arreglo que parece estarse discutiendo con el Banco de París.

En acciones de Carreteras se han vendido algunas pequeñas partidas de Argento a 63,50, tipo bastante bajo, pues dichos valores producen hoy casi el mismo interés que el consolidado, y tienen una fuerte amortización.

El personal ha bajado de 33,75 a 33,50, sosteniéndose a pesar de la guerra que parece haberse declarado a sus tenedores.

El ministerio de Hacienda y la dirección de la deuda se obtienen en mantener un tipo de amortización, absurdo que equivale a eludir las subastas.

De esperar es que el Consejo de Estado, a quien parece se ha sometido la cuestión, vuelva por los fueros de la justicia. En todo caso, es de creer que la harán las Cortes.

Las acciones del Banco de España se han mantenido entre 181 y 182.

## EL TABACO.

### APUNTES HISTÓRICOS.

El tabaco es una de las cosas sobre las que mas se ha escrito y que mas han servido de tema, ó para elocuentes artículos encomiando sus excelencias, ó para rudotes en que a vuelta de mil citas eruditas y datos científicos se pretende hacer ver sus propiedades nocivas y funestas. Mas a pesar de todos estos ataques y desprecio de la guerra encarnizada de las academias, el uso del tabaco ha llegado a ser entre nosotros un verdadero hábito, un vicio que en vano tratan de desarraigar todos los anatemas de la ciencia.

Sin examinar aquí si es bueno ó malo, si sus usos están ó no conformes con el derecho, habremos por lo menos de confesar sus grandes atractivos, puesto que venciendo todos los obstáculos que le presentaban las distancias, la diversidad de costumbres, las preocupaciones y la religión misma, ha llegado hasta nosotros, siendo ahora mucho mas apreciado que cuando Hernandez de Toledo lo trajo por primera vez a España. Bien merece que hagamos su historia.

Se da el nombre de *tabaco* a las hojas ya deshechas de la planta que los indígenas conocen con el nombre de *petum*, porque fué importada por nuestros españoles de la isla de *Tabago*, una de las Antillas, cerca de la costa de Caracas.

El tabaco, pues, es originario de la América. Los habitantes del Nuevo Mundo nos han dado las primeras lecciones sobre su preparación y uso; pero bien pronto los discípulos aventajaron a sus maestros, y las artes y los adelantos del Mundo Viejo, aplicados a la producción de la planta que nos ocupa, han ido perfeccionando su cultivo, sus propiedades y sus usos hasta llegar a transformarlo casi por completo.

El tabaco no llegó a ser conocido en Europa hasta principios del siglo XVII. A mediados del siglo XVI se recibió en España la primera muestra de tabaco, importada por Hernandez de Toledo, soldado del ejército que en Méjico y cubrió de gloria, conquistando un nuevo florón a la corona de España.

M. Nicot, embajador a la sazón de Francia en Portugal, regaló una pequeña porción a Catalina de Médici, a quien agradó tanto, que haciéndolo su entretenimiento favorito, le dio carta de naturaleza en Francia. La aristocracia francesa lo acogió, por adulación; y bien pronto la tabaquera se hizo de moda entre la nobleza, llegando a ser un dije indispensable entre las personas de la alta sociedad.

En Italia el tabaco fué introducido por el cardenal Santa Croce, que durante mucho tiempo estuvo en España ejerciendo las funciones de nuncio de Su Santidad, y fué tal su éxito, que al extenderse entre la nobleza y la sociedad romana no cesaron de prodigarse alabanzas y epigramas a las narices del cardenal Santa Croce y a su nuevo *estornudador*.

Pero en Italia, lo mismo que en Francia y en España, la tabaquera y la pipa fueron privilegio exclusivo de los rangos elevados, en los que se había hecho su *debut*. Solo en Inglaterra fué introducido el tabaco por el pueblo, sin someterse a las enojosas reglas de la etiqueta.

Los marinos ingleses, que en sus viajes pudieron apreciar sus excelentes cualidades, pues el pasatiempo de fumar es un socorro grande contra el fastidio de una larga navegación, lo llevaron a Inglaterra, donde se generalizó primero en la clase baja, llegando después a la nobleza, que lo recibió con entusiasmo.

Unos atribuyen la importación del tabaco a Walter Raleigh, otros a Francisco Drake, célebre navegante, a quien los indígenas americanos habian hecho conocer su eficacia contra las enfermedades. Sea de esto lo que quiera, es lo cierto que en Inglaterra se propagó su uso con una rapidez pasmosa, estableciéndose en ella las primeras tabaqueras.

Poco a poco el entusiasmo producido por la novedad sucedió la austera reflexión, y algunos ejemplos que patentizaban los resultados funestos del abuso del tabaco, levantaron contra este una cruda guerra, haciéndole sus poderosos enemigos soportar la severidad de un examen.

En Francia los médicos, sobre todo, se sublevaron contra el abuso de este placer, según unos, y medicamento, según otros; el célebre Fagon fué uno de ellos. A fin de evitar con tiempo el contagio, promovió una sesión pública, donde con gran copia de pruebas y de ejemplos se hicieron ver sus perniciosos efectos. Pero estando demasiado ocupado con la corte, y no pudiendo por sí mismo dirigir cuestión tan trascendental, se hizo reemplazar por un compañero, médico tambien, que hizo sufrir al tabaco el juicio mas severo, fulminando contra el los mayores anatemas; pero, durante todo su discurso estuvo manejando su preciosa tabaquera, de la cual de cuando en cuando propinaba un polvito a sus narices. El auditorio no podía menos de reírse y olvidar con desden sus razonamientos.

El Papa Urbano VIII condenó a los profanadores que osaban tomar tabaco en las iglesias; su bula de excomunión fué renovada por su sucesor.

Los sacerdotes de Francia manifestaban tambien desde sus púlpitos su santa indignación contra aquellos de sus feligreses que desmenuzaban el tabaco durante el oficio divino; porque en aquella época los campesinos llevaban en lugar de tabaquera una porción de hojas, y un instrumento para desmenuzarse, según la iban necesitando.

Tambien las falsas religiones han condenado el uso del tabaco. Los mahometanos fueron mucho mas severos que los cristianos contra el crimen de fumar; el sultán Amurat IV condenaba a muerte a los fumadores. Los turcos no llevaron tan lejos su celo; se contentaban con la amputación de la nariz, como la parte mas criminal.

En suiza, la tierra clásica de la libertad, en mucho tiempo no fué posible usar impunemente el tabaco; ya en polvo, ya en pipa, pues a defecto de leyes prohibitivas, la indignación popular se encargaba de castigar a los culpables. Por fin, los magistrados se aprestaron a impedir el contagio, y el Senado de Berna dió el ejemplo a los demás cantones, publicando en 1661 leyes al efecto.

En Inglaterra, Jacobo I, llamado el Salomón de la Gran Bretaña, habia ya publicado en 1603 un escrito en que, no desdichando entrar en polémica con los fumadores, trataba con extrema severidad un vicio que disgusta a la vista, repugna al olfato, es nocivo al pecho, y espanta en torno del fumador exhalaciones infestas.

A pesar de todos estos esfuerzos, el tabaco estendiéndose hoy su imperio hasta los países en que ha sido proscrito con mas rigor. Sin embargo, los debates aun no han terminado, ni bajo el punto de vista de sus cualidades medicinales, ni de la influencia que ejerce sobre los órganos sometidos habitualmente a su acción; aun no se ha dicho la última palabra.

Por lo demás, el tabaco es una hermosa planta que no desdicharía los jardines mas aristocráticos; se eleva a un metro y medio cuando se le deja crecer y florecer; ordinariamente se cultiva solo por aprovechar sus hojas, sacrificando todo lo demás; se suprime la parte alta del tallo y todos los órganos de la floración, reservando solo los pies necesarios para obtener la hoja que se desea.

### HISTORIA DE UNA CONTRADANZA.

Habiéndose suscitado de nuevo en el apreciable periódico quincenal *El Aserrador*, la cuestión de quién fué el verdadero autor del *Himno de Riego*, el *Harald* de las artes ha reproducido un artículo escrito en 1839 por el Sr. D. Baltasar Saldoni, en que se prueba que el himno popular conocido con aquel nombre tuvo su origen en una contradanza compuesta por un caballero francés naturalizado y acaudalado en España.

El artículo del Sr. Saldoni es demasiado extenso para que a las tomas de *Himno de Riego* que sin quererlo están recibiendo cada día nuestros lectores pasemos nosotros a añadir hoy otra dosis mayúscula. Tomaremos, pues, de él tan solo lo conducente a probar lo que dejamos indicado:

«Debemos advertir, dice el Sr. Saldoni, que el *Himno primitivo*, original, legítimo y verdadero de Riego no es el que hoy se toca por todas las orquestas y bandas, compás de 6 por 8, y si el que está en el 2 por 4, y cuya letra dice: *Soldados, la patria nos llama a la lid, que efectivamente se cantó a los pocos días del pronunciamiento verificado por Riego y otros en las Cabezas de San Juan, el día 1.º de Enero de 1820, y que al compás del mismo recorrió las Andalucías el citado Riego y su ejército. Pues bien; el autor único de este himno guerrero y marcial, cuya melodía tenemos, compás 2 por 4, según queda dicho, lo fué un eleanca, como se le llama entonces, del mismo Riego; y este dato nos lo ha dado una respetabilísima señora que hoy goza de feliz memoria y de cabal salud, y que nos narramos y señalamos a cuantos queramos oírse a ella misma, cuyo señor padre era uno de los personajes de mas importancia en la categoría que habia en la capital de España.*

«Cuando vino Riego a Madrid, dice la expresada dama, a los pocos días entró papá en mi gabinete diciéndome: Dolores, tengo el gusto de presentarte al autor del *Himno de Riego*; y vi delante de mí un joven de gallarda presencia, vestido de ayudante, a quien felicitó y le hizo los cumplimientos consiguientes. Lo que no recuerdo con certeza es de su nombre, pero me parece que era Fernando; lo que sí puedo asegurar es que se llamaba Miranda y que habia nacido en Asturias.

Con un dato como este, y otro que añadiremos mas adelante, creemos que no se puede ya dudar de quién fué la melodía del primitivo y verdadero *Himno de Riego*; y lo que se desprende de lo referido, es que el músico mayor del regimiento de Asturias de aquel entonces, cuyo nombre creemos no ser difícil averiguar, lo cual tal vez intentaremos, lo armonizó quizá; pero de seguro que lo escribió ó arregló por su banda, y por eso tal vez se dio que fué compuesto por él.

Ahora tambien vamos a dar a conocer a quien pertenece la melodía del himno segundo, como titúlamos nosotros, ó sea el mas popular y nacional de Riego, cuyo compás es de 6 por 8. Que el autor de la melodía de este, que es lo principal en una composición de este género, y aun para nosotros tambien en todos los musicales, lo es nuestro inolvidable y querido amigo el coronel de infantería señor D. José María de Reart y de Copons, no nos cabe la menor duda, puesto que él nos lo dijo a nosotros varias veces, habiéndola escrito para contradanza, y cuya amistad era tan íntima, como que duramos de treinta y cuatro años, honrándonos algunas veces comiendo en nuestra pobre mesa; por consiguiente, tampoco cabe la menor duda que fué del caballero Reart, flautista tan entusiasta como inteligente y filántropo, la melodía del himno que nos ocupa. Veamos, sin embargo, lo que nos ha referido el ilustre y sabio escritor, nuestro buen

amigo el Sr. D. Ramon Mesonero Romanos, cuya memoria es la mas prodigiosa que hemos conocido, y a quien tambien pueden oírse referir cuantos gusten para que no les quepa la menor duda de quién fué el verdadero autor del himno segundo, como nosotros lo llamamos, habiendo sido asimismo dicho Sr. Mesonero testigo ocular de lo que vamos a referir.

«Según nuestras noticias y reminiscencias, nos dice el expresado señor, el himno que se toca con el nombre de Riego no fué compuesto con esta fin, sino que era una contradanza escrita por D. José María de Reart y de Copons, y le aplicaron los versos de D. Evaristo San Miguel, mientras que el músico mayor del regimiento de Asturias, que mandaba Riego, compuso en Enero de 1820 el verdadero himno que tiene mucha mas marcialidad é inspiración, y es el siguiente, compás de 2 por 4: «Soldados, la patria nos llama a la lid, etc. etc. etc. Este es el que cantaban los soldados de la columna de Riego que salió a recorrer las Andalucías, y este es el que el mismo Riego y sus ayudantes entonaron desde el palco del ayuntamiento del teatro del Príncipe la noche del 31 de Agosto de 1820, día de su llegada a Madrid.

Algunos periódicos extranjeros tambien han supuesto y casi asegurado que el *Himno de Riego* fué compuesto por un extranjero; es decir, que no era español. Esta suposición, refiriéndose al caballero Reart, es cierta, pues si bien desde niño vino a España, y en esta nación se educó y pasó toda su vida, y en ella falleció y fué oficial de guardias walonas, y coronel de infantería del ejército español, y como tal peleó durante la guerra de 1808 y siguientes contra sus paisanos, y estuvo además herido y hecho prisionero, habia al fin nacido... en Peripibia.

En vista, pues, de cuanto llevamos expuesto, y en atención a las personas y documentos presentados, conste ya para siempre que hay dos himnos de Riego: el primero en compás 2 por 4, que fué el que se cantó a los pocos días del pronunciamiento de Riego, efectuado el 1.º de Enero de 1820; es la música de un ayudante del mismo Riego, cuyo apellido era Miranda, y que sin duda arregló para la banda del regimiento de Asturias, que mandaba el citado Sr. Riego, el músico mayor del mismo, y hé aquí el por qué pasará por composición suya; y el segundo, ó sea el de 6 por 8, que es el que constatemente se ha tocado siempre, conocido tambien por el *Himno de Riego*, pertenece su música ó melodía al señor D. José María de Reart y de Copons, oficial de la antigua guardia walona, coronel de infantería, etc. etc. etc., y que probablemente arregló para banda el distinguido maestro compositor y músico mayor, D. José Melchor Diego, hijo de José Gómez y de Antonia Colomer, que habia nacido en Onteniente, reino de Valencia.

Hasta aquí las noticias del Sr. Saldoni. Basta y sobra acerca de la materia.

### BIBLIOGRAFÍA.

Se ha publicado la entrega de la *Revista de Jurisprudencia*, correspondiente a los meses de Octubre y Noviembre de este año. Para que nuestros lectores formen una idea del interés de esta entrega, damos a continuación un resumen de las materias que contiene la sección doctrinal.—Heñas aquí:

Apéndice a la Memoria histórica de los trabajos de la comisión de codificación.—Apéndice IV. Bases para la ley orgánica de los tribunales y de la enjuiciamiento criminal. Exposición de motivos presentada al gobierno.—Apéndice V. Resumen de los puntos acordados por la comisión mixta y medidas que deben adoptarse por los ministros de Guerra y Marina.

Apéndice VI. Exposición dirigida al ministro de Gracia y Justicia proponiéndole el establecimiento de el Tribunal Supremo de Justicia de una Sala de previo examen de los recursos de casación en lo criminal.

Apéndice VII. Exposición elevada al gobierno en 5 de Marzo de 1862, con motivo de una consulta del Tribunal Supremo de Justicia, sobre el aumento que habian tenido y el retraso que experimentaban los recursos de casación.

Apéndice VIII. Extracto de un informe dado al gobierno con motivo de otro del Tribunal Supremo de Justicia, sobre el proyecto de establecer una Sala de previo examen de los recursos de casación.

Legislación novísima.—(Art. 1.º). Estado de la codificación al terminar el reinado de Doña Isabel II; por D. Pedro Gomez de la Serna.

Patronato eclesiástico de los reyes de España (continuación), por D. Asensio de Morales.

Estado lamentable de la administración de justicia en lo criminal y reformas que imperiosamente reclama.—Discurso leído por el Excmo. Sr. D. Pedro Gomez de la Serna, Presidente del Tribunal Supremo, en la solemne apertura de los tribunales, celebrada en 15 de Setiembre de 1871.

Asesinato y paricidio.—La pena de muerte ante esos delitos; por D. José Arias Brime.

Observaciones acerca de algunos artículos del Código penal; por D. Norberto Santarén.

Legislación de Ultramar.—Aplicación del Código penal; por D. José Manuel Aguirre Miramon.

Derecho civil.—¿Cuál es la extensión ó alcance de derecho de viudedad aragonesa? Por D. Joaquín Manuel de Moner.

De la patria potestad.—Dictamen emitido por don Sebastian Díez de Salcedo, promotor fiscal sustituto del juzgado de primera instancia del distrito de la audiencia de Valladolid.

Enjuiciamiento criminal.—Sobre la aplicación hoy de la regla 45, y cómo han de conciliarse sus disposiciones cuando la pena señalada al delito sea el grado máximo; por D. Pedro Gotarredona.

No son aplicables las reglas del título 13, segunda parte de la ley de enjuiciamiento civil al caso en que los padres venden bienes de sus hijos, por D. Ricardo Díaz de Rueda.

Con esta entrega de la *Revista* se publica la conclusión de la colección de Jurisprudencia administrativa, ó sea Colección completa de las decisiones y sentencias dictadas ó consultas del Consejo de Estado y del Tribunal Supremo por los directores de la *Revista*; y se reparten veintinueve pliegos dobles—61 a 102—que comprenden desde la página 411 hasta la 813, última del tomo. Tambien acompaña la cubierta para encuadernarlo.

### EFEMERIDES.

DÍA 3 DE DICIEMBRE. El obispo de Calatrava, establecido bajo el reinado de Sancho II, rey de Castilla.

1702. D. Francisco Piquer inaugura el Monte de Piedad en Madrid.

1703. Las tropas de Felipe V recobran a Alicante.

1813. Asalto y toma de Jaca por el ejército español.

1834. Entraron por sorpresa los carlistas en Arcos, al mando de Iturralde.

### DÍA 4 DE DICIEMBRE.

1336. El castillo de Lerma, que ocupaba D. Juan Nuñez, se entregó a las tropas de Alfonso XI.

1844. El Congreso de diputados de España adopta el proyecto de reforma constitucional.

1480. Los reyes católicos restauran la ciudad de Baza.

## GACETILLAS.

En la calle de las Maldonadas, núm. 9, cuarto principal derecha, ocurrió anteayer una desgracia. Don J. C., hermano de una respetabilísima persona muy conocida en los altos círculos aristocráticos, estando con un revolver en la mano, debió manejarle con tal imprudencia, que saliendo el tiro fué a herir en la cara a su joven esposa que se hallaba muy cerca de su marido. La herida es bastante grave, pues el proyectil, que se cree se embotara en el cráneo, le destruyó la mandíbula derecha. El juzgado competente ha principiado a entender en este desagradable asunto.

El paseo de Recoletos está muy solitario por las noches, y es fácil que sucedan algunos robos. Los vecinos del barrio de Salamanca y sus inmediaciones desean que, teniendo en cuenta esta exposición, se redoble la vigilancia en aquel sitio por medio de serenos y dependientes de orden público, para seguridad de los que por allí transitan, y evitar desgracias.

Los operarios de la fundición tipográfica de Aguado le presentaron ayer una tarifa de precios tan elevada y unas condiciones tan inadmisibles, a juicio de dicho señor, que no han podido ser admitidas. En su consecuencia, aquellos se han declarado en huelga.

Las lluvias continúan en muchos puntos, lo cual al parecer, impide que se restablezcan tan pronto como sería de desear las líneas telegráficas.

Se está ensayando en casa de la señora de Luxán (doña Elisa) una novena a Nuestra Señora de la Concepción, que cantarán en San Antonio del Prado algunas de las mas distinguidas señoras y señoritas de esta corte, que son, según nuestras noticias, la expresada señora de Luxán, las de Casas, Castellani, Alvear, Torre Ayllón, de Madrazo (Isabel y Ramona), Ochoa, Hoyos, Carvajal, Velarde y Góñiz. Dirigirá los coros el acreditado maestro Sr. Izazaga, y acompañará al piano la Sra. D.ª Carmen Garrido de Carvajal.

Una preciosa plegaria a la Virgen, composición del Sr. Monfort, será cantada por la Sra. de Luxán, y acompañada al harmonio por la bellísima Sra. D.ª Virginia de San Juan.

Los sermones de la tarde están a cargo de los señores D. Jaime Cardona y D. Vicente Pastor, y el día de la Purísima en la función predicará el elocuente diputado y canónigo Sr. Martínez Izquierdo, cantando la misa las ya expresadas señoras y señoritas.

Se encuentra en Nápoles el gran duque de Milguel, de Rusia, con su esposa la princesa Cecilia, ocho hijos y cincuenta y ocho individuos de su servidumbre. En la estación fueron recibidos por el ministro plenipotenciario de Rusia, Sr. Uxkull, por una princesa rusa, y otras personas a cuyas muestras de respeto S. A. ha contestado cortésmente en francés. El gran duque Miguel es alto, rubio, simpático; la gran duquesa es encantadora.

Tambien están en Nápoles los emperadores del Brasil. En una excursión a Baia y al Vesubio, el emperador quiso subir hasta el borde del cráter, mientras que la emperatriz le esperaba en el observatorio. Don Pedro II es uno de los soberanos mas populares y mas sencillos del mundo; viste con una suntuaria túnica de seda como el difunto Luis Felipe, el histórico abrigado de Robinson, y tiene maneras que revelan gran sencillez, todas a un nivel basadas en el más perfecto equilibrio.

Este príncipe de la casa de Braganza-Alcantara subió al trono del Brasil en 1841, y casó en 1844 con Teresa Maria Cristina de Borbon, hermana de Fernando II, y por lo tanto hija del último rey de Nápoles.

De tapadillo.—Antes de anoche se presentaron en un palco en los Bufos tres señoras disfrazadas con unos grandes mantos a la usanza del siglo VII. Acompañábanlas un respetable señor de venerable calva y luenas patillas, que permaneció impasible durante toda la representación.

Como es de suponer, se hicieron diversas suposiciones sobre quién podrían ser aquellas tres damas de tapado rostro y aquel caballero de desnuda mollera.

La señora condesa del Montijo no recibirá por el luto que la aristocracia española ha resuelto guardar con motivo de la muerte del infortunado conde de Gironi.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 2.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	del 1.º	del 2.
Rent. perp. del 3.º...	29-75	29-75	
Id. de 4.º...	30-00	30-00	
Renta perp. exterior...	34-50	34-50	
Deuda del personal...	00-00	00-00	
Billetes hipotecarios...	000-00	000-00	
Bonos del Tesoro...	80-00	80-15	
Billetes al. Enero 72...	98-10	98-20	
CARTELS Y SOC. Abril 1850 de 400...	00-00	00-00	
Julio 1856 de 2.000...	00-00	00-00	
Obras públicas 1858...	60-00	60-00	
FEUROS-CARTELES.—Obligac. 2.000...	58-30	58-30	
Id. nuevas de 2.000...	57-80	58-30	
Id. de 20.000...	00-00	00-00	
Beaco de España...	182-00	181-00	

### CAMBIO.

Londres a 90 d. f. 49 95

París a 8 d. v. 5-31

### BOLETIN RELIGIOSO.

#### Santo del día.

Domingo 1 de advento.—San Francisco Javier, apóstol de las Indias, San Claudio y Santa Hilaria.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de San Marcos, donde continúa la novena de Nuestra Señora de la Concepción; a las diez será la misa mayor con sermon con predicará D. Jaime Cardona y por la tarde, en los ejercicios será orador D. Santiago García Alvarez.

En las parroquias habrá misa cantada con sermon sobre el evangelio del día, y en los Seruitas, Arrepentidas, San Millán y en el Caballero de Gracia, habrá por la tarde ejercicios espirituales con sermon y manifestación.

Continúan las novenas de Nuestra Señora de la Concepción, siendo oradores en los ejercicios de la tarde, en las Trinitarias, D. José García Romero; en San Ginés, el Sr. Cardona; en San Antonio del Prado, D. Vicente Pastor, y en las monjas de la Concepción Gerónima otro orador. Tambien continúa por la tarde la novena de San Nicolás de Bari, en el colegio de niñas de Leganés.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro, ó la de las Escuelas Pías en San Antonio Abad.

### ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—F. 37 de abono.—T. 1.º impar.—D. Sebastian.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Función 8.ª de la tarde.—Turno par y 2.º.—El caballero de Gracia.—El tanto alcaide discreto.

A las 1 1/2.—F. 80 de abono.—T. par y 2.º.—El zapatero y el rey.

ZARZUELA.—A las cuatro y media.—El molinero de Subiza.—Función 78 de abono.—Turno 3.º.—Los dos ciegos.—Perla.—El loco de la guardia.—El hombre es débil.

CIROO (plaza del Rey).—A las cuatro y media.—Función 3.ª de la tarde.—T. 3.º impar.—Aventuras imperiales.—Las multas de Timoteo.

BUFOS ARDERIUS (Círculo de Paul).—A las cuatro y media.—F. 7.ª de la tarde.—T. 1.º impar.—Un palomino tostado.—¡¡Palomito!

Función 51 de abono.—21 de la 2.ª serie.—Turno 2.º impar.—Un palomino atontado.—El carbonero de Subiza.

La temperatura máxima fué anteayer de 8 y la mínima de 28.

## ANUNCIOS.

### alendario piadoso para 1872.

Acaba de ponerse a la venta esta acreditada y útilísima publicación, que cuenta nueve años de existencia, y se da a luz con licencia de la autoridad eclesiástica. Este año han tomado parte en su redacción plumas tan distinguidas como la del Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Jaén y de los señores D. Juan González, D. Leon Carbone y Sol, D. Miguel Mart nez y Sanz, D. Vicente de la Fuente, D. Justo Barbagero, D. Domingo Havia, etc. Escusado es, pues, elogiar este libro que se halla eficazmente recomendado por el Episcopado español y por toda la prensa católica.

Se halla de venta a CUATRO REALES cada ejemplar en Madrid y a CUATRO Y MEDIO en provincias, en las principales librerías de España, en la imprenta de *La Esperanza*, y en casa del editor, D. Antonio Pérez Dubrill, Barco, 9.º primer, tercero, a donde pueden dirigirse los pedidos de fuera, acompañando el importe.

De doce ejemplares en adelante se darán a cuatro reales, tanto en Madrid como en provincias, y además se regalará una preciosa estampa litografiada de Nuestra Señora del Carmen ó de la Purísima Concepción, en tamaño de medio pliego.

Hay ejemplares de todos los años anteriores, excepto del primero.

## AGUA CIRCSIANA.

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos mas eminentes por toda la prensa extranjera.

EL AGUA CIRCSIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel.